

SEMANARIO DE LOS TIORES

El Ruedo



5
PTS

VAAVEDRA



Vázquez II

EL Vázquez en el toreo, hace cincuenta años, era, por antonomasia, Francisco Martín Vázquez, al que presté atención en el número 689 de EL RUEDO, y su hermano fué Manolo Vázquez, mozo recio, fuerte, de lozana estatura y bien plantado, pergeño físico, que atraía y ganaba de buenas a primeras el favor del público, máxime teniendo en cuenta que cuando apareció en los ruedos ya disfrutaba de predicamento su referido hermano Francisco.

Perteneció como torero a la época de transición, en la que la sobria eficacia era el ideal no sólo de los lidiadores, sino de la crítica y del público; a veces se juzgaba el mérito de las faenas por su brevedad; la suerte de matar era la que más privaba, y como para practicarla a gusto de los aficionados vino Manolo al estadio taurómico con buenas credenciales, todos vieron en él a un continuador de su repetido hermano «Cirro».

Bien pronto se distinguió por su valentía; la juventud y la vocación hicieron lo demás. De novillero consiguió figurar en la primera fila; el prestigio de que disfrutó en aquella época estuvo afianzado por sus felices éxitos en Madrid y Sevilla, y cuando se hizo matador de toros nadie pudo sospechar que su hundimiento se produjera con la rapidez del relámpago.

Lo difícil en la lucha dentro de cualquier actividad no es llegar a un punto determinado, sino mantenerse en él, aunque solamente sea como modesto jalón o peldaño de la inagotable selección que continuamente se produce. Hay que continuar sin retrocesos ni claudicaciones la lucha empezada, y como desmaye la voluntad, quedan relajados todos los resortes.

Manuel Martín Vázquez, hijo de don Antonio Martín Prado y de doña Dolores Vázquez Gómez, nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el 23 de junio de 1890. Estudió las primeras letras y algo más; pero su afición a los toros y el ejemplo de su citado hermano le empujaron por el mismo camino que iba éste, y de buenas a primeras puso empeño en obtener un puesto de matarife en el macelo de su pueblo. La afición creció en él, y decidido a probar fortuna mató, como prueba, el primer toro en la mencionada localidad el día 22 de agosto del año 1906, ensayo que le deparó un feliz resultado y le animó a seguir por la senda que tan llana se ofrecía a sus ojos, estimulado también por la naciente popularidad que alcanzó rápidamente entre los aficionados que empezaban.

Su primera contrata fué para estoquear dos toros el día 15 de septiembre de aquel mismo año en la Placita de La Rinconada (Sevilla); al año siguiente toreó el 25 de julio en Dos Hermanas, alternando con «El Coñiano», y su buen comportamiento en tal ocasión le abrió las puertas de la Plaza de Sevilla, en la que se dió a conocer el 15 de agosto de 1907, al estoquear ganado de don Valentín Collantes, alternando con Fernando Gómez, «Gallito Chico» —hermano de Rafael y de «Joselito»—, y Antonio Pazos. Salió airoso de aquella actuación, y, como se hablara de él con elogio, vino a la Plaza de Madrid, en la que hizo su presentación el 2 de febrero de 1908, acompañado de «Platerito» y el famoso banderillero «Patatero», en una de las intencionadas que éste hizo como matador de novillos.

Se lidiaron en aquella tarde toros de Veragua; a «Platerito» le cogió el primero, y al «Patatero» el segundo, por lo que Manuel Martín Vázquez quedó de único matador y tuvo que estoquear el resto de la novillada, dando pruebas de no ser una nulidad, ni mucho menos, pero no sin que el sexto bicho, «Airoso», jabonero, le cogiera y le causara intensa conmoción cerebral.

Aquel esfuerzo no influyó para nada en el ánimo del empresario, señor Mosquera, y Manolo Vázquez no volvió a la Plaza madrileña hasta después de mucho tiempo. Pero al final de dicha temporada escribió de él un reputado crítico: «No es fácil predecir hasta dónde puede llegar; pero facultades y juventud tiene para poder ser mucho, a poco que el valor y el arte le acompañen.»

Durante el invierno siguiente estuvo en Méjico, y en la temporada de 1909 toreó muy poco; igual ocurrió durante la de 1910, tan es así, que no parecía sino que había renunciado a la lucha inherente a todo principiante, y en 1911 «sacó fuera el pecho», como el Tajo en su profecía (¡oh manes de Fray Luis de León!), y resurgió con gran empuje, consiguiendo grandes éxitos en las Plazas de Sevilla (donde le vieron repetidas veces), Jerez, Málaga y Córdoba, los cuales le llevaron nuevamente a Madrid, donde reapareció el 13 de agosto para estoquear reses de don Rodrigo Solís con «Celita» y «Torquito». Tuvo una gran tarde al vérselas con los toros de su turno, «Sombbrero», castaño, y «Lirón», negro, a los que toreó con lucimiento y mató irreprochablemente, amén de estoquear con igual acierto al último de la novillada por herirse «Torquito».

Todavía fué mayor su triunfo al repetir su actuación en el ruedo madrileño dos días después, con Eusebio Fuentes y «Rosilito» y ganado de Benjumea, pues el primer astado suyo, «Finito», negro mulato, lo pasó de muleta «con asombrosa quietud», según «El Toreo», y lo echó a rodar de una gran estocada, y al otro, «Rompe lindes», castaño, le dió pasaporte con otro gran volapié, después de otra labor muy notable con el rojo engaño.

Aquellas dos victorias, ganadas en buena lid, le elevaron a uno de los puestos más altos en la novillería, y por eso hemos hecho de ellas mención especial.

Mantuvo tan bien conquistada su reputación en la temporada de 1912, durante la cual toreó veintinueve tardes; pero hubieran sido bastantes más sin las cogidas que sufrió en Sevilla el 16 de junio y el 7 de julio, la primera ocasionada por un toro de Miura y la segunda por uno de Pérez de la Concha, las cuales le hicieron perder no pocos ajustes.

Al dar cuenta un crítico sevillano de aquella novillada de Miura y referirse al trabajo de Vázquez II, escribió lo siguiente: «Nos demostró una vez más que está en condiciones de tomar la alternativa, pues probó que es el novillero más cuajado que hoy hay.»

Remembranzas taurinas

EL HERMANO DE VAZQUEZ

E investido de la alternativa se vió en las primicias de aquella temporada de 1912.

Para que el famoso Joselito «el Gallo» confirmase en Madrid la que su hermano Rafael le concediera en Sevilla el 28 de septiembre, se organizó una corrida extraordinaria que, celebrada el día 1 de octubre, se ajustó al siguiente cartel: seis toros del duque de Veragua y dos de don Pablo Benjumea y los espadas Vicente Pastor, los dos «Gallos» y Manuel Martín Vázquez, que habría de ser doctorado por el primero, como, en efecto, así ocurrió, mediante la cesión del toro «Rosquero», jabonero, de Veragua, al que el neófito, que vestía de verde botella y oro, pasó muy bien de muleta y echó a rodar de un pinchazo en lo alto y una buena estocada, entrando superiormente. Y como en el sexto también hizo un trabajo excelente, aunque no tan lucido como el anterior, bien puede decirse que entró en la nueva categoría bajo los mejores auspicios.

Más, ¡ay!, la alternativa no infundió a Manuel Martín Vázquez ningún soplo alentador, ninguna inquietud espiritual, ninguna noble ambición, nada que estimulase a marchar con decisión por la nueva ruta que su ascenso le señalaba; así como infinitos andariegos se tienden todos los días a la sombra de un árbol en todos los caminos de la tierra y pasan inadvertidos para las multitudes, igualmente este Vázquez se dió a barlotear y vió pasar los acontecimientos, sin mezclarse en ellos, tan pronto como obtuvo el título de matador de toros, y el que pareció que lo sería con todos los honores, cayó en el montón de anera vertical.

Inexplicablemente, en 1913, en su primera temporada después del ascenso, solamente tomó parte en seis corridas; no pasaron de cinco las toreadas en 1914; cuatro y ocho sumó en 1915 y 1916, respectivamente; el 29 de abril de 1917 recibió en Jerez de la Frontera una cornada grave de un toro de Carvajal, que le dejó completamente borrado, y como se resintiera de ello toreando en Marchena el día 1 de septiembre del mismo año, no pudo actuar al día siguiente en la misma Plaza, y aquella fué su última corrida, en la cual toreó con «Joselito» y se lidiaron toros de Anastasio Martín.

Casado con una hermana de los «Gallos» cubiertas, al parecer, las imperiosas necesidades de la vida, no sintió estímulo alguno para seguir peleando y se malogró un excelente matador.

Es decir, que si de novillero estuvo, con justísimo motivo, en la primera fila, en categoría superior no pasó de la última, en la que permaneció desde que dió el pase de avance.

Falleció en Sevilla con fecha 26 de diciembre del año 1955, a los sesenta y cinco años de edad, según la fecha que antes damos de su natalicio, tomada del libro «Las estrellas del toreo», de autores tan autorizados como «Dulzuras» y «Bartolomé»; y a los sesenta y nueve, según Cosío —eminente autoridad—, quien, en su obra «Los toros», nos dice que Vázquez II vino al mundo el 26 de junio de 1886.

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNÁNDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 20 de febrero de 1958 - N.º 713



Acotaciones

ASPECTOS ECONOMICOS de la FIESTA



ción de las exigencias y el empresario se decide ya a afrontar el riesgo de organizar su campaña próxima.

Todo este crematístico aspecto de la Fiesta incita a formular algunas consideraciones. Es innegable que la vida ha subido en todos los aspectos esenciales, y que las exacciones tienen que subir también porque los servicios y obligaciones de las corporaciones que las imponen legalmente cuestan más. Como todo. Pero es conveniente pensar, con serenidad, en el peligro que entraña «apretar» demasiado. Los espectáculos, en general, se ven asfixiados por los impuestos. Si ellos son imprescindibles, porque significan la base de desenvolvimiento de organismos y la seguridad de atenciones de carácter público, ha de considerarse la posibilidad de llegar a una rasante que pueda convertirse en prohibitiva. En la prudencia y el tacto está el secreto de acertar. Esto es lo que ha debido tener en cuenta el Ayuntamiento de la populosa ciudad en la que radica la Plaza cuyo empresario

declaró la posibilidad de suspender sus actuaciones.

El planteamiento de la cuestión es de gran sencillez. Puede llegarse a la conclusión de que las corridas de toros no son necesarias. Detractores no faltan. Puede, igualmente, aceptarse que, por multitud de razones, de tradición, de esencialidad, de sentido consustancial con la manera de ser de los españoles, el espectáculo taurino debe ser mantenido y fomentado. Son puntos de vista que se han enfrentado toda la vida. No hay en ellos y su controversia la menor novedad. Pero si las corridas se dan y el festejo se respeta, es lógico que su regulación no alcance unos niveles que lo entorpezcan hasta hacerlo de difícil desarrollo. Se dice del fútbol que es una válvula de escape de la pasión de las masas y que, considerado psicológicamente, aparte su fuerza de sugestión y de atraer, conviene. ¿No puede formularse idéntica afirmación respecto de los toros? No es mi propósito —sería impropio y fuera de lugar— hacer aquí una apología de la Fiesta. Opiniones favorables y pareceres adversos se han entrecruzado siempre desde que la tauromaquia se hizo espectáculo. Pero no cabe duda de que de las corridas viven muchas gentes, que es una manifestación genuinamente española y que ha resistido todos los avatares y embates que ya constituyen anales históricos

En este sentido, aceptada esa pre-

miza, no es explicable que se exageren las obligaciones de tipo económico. Y lo que apunto en orden a las cargas de tipo fiscal cabe extenderlo a otras modalidades que recargan los presupuestos de organización de las corridas de toros. Se han empeñado unos y otros en complicar las cosas. En el mismo mundillo de los toros se advierten egoísmos, actitudes que no responden a un sincero espíritu de cooperación, de defensa eficaz y bienintencionada de lo que a todos interesa. Diríase que existe el desquiciado propósito de matar la gallina de los huevos de oro. Si la defensa de la Fiesta impulsa a gastar que no se asfixie a las empresas ni se obligue a la afición a soportar precios desmesurados, igualmente parece lógico sugerir a los ganaderos y a los administradores de las figuras cimeras que no se olviden de que la mejor defensa y armonización de todos los intereses aconseja el adoptar actitudes de mayor moderación y prudencia.

La Fiesta, ante todo, es una expresión de arte, un espectáculo de rango nacional. De ella viven los encumbrados y los modestos. Su faceta económica es importante. Más cada día. Pensar en ello y ajustar a esa realidad las conductas y los modos de actuar, por parte de todos —lo mismo los de fuera que los de dentro del «planeta de los toros»—, me parece obligación elemental y que no debe descuidarse.

FRANCISCO CASARES

[A lectura de algunas noticias relacionadas con los aspectos económicos de la Fiesta, dificultades creadas por los ampliados impuestos, sucesivo encarecimiento del ganado, exigencias, cada día mayores, de las administraciones taurómicas, pliegos de condiciones, pleitos en torno a la propiedad o arrendamiento de los cosas taurinos, nos dan idea de que va siendo más complicado que nunca el negocio de dar corridas de toros. Un ganadero ha escrito hace poco a los organizadores de un festejo tradicional y les ha dicho: «Preparen más dinero que en ocasiones anteriores, porque esto ha subido.» «Esto» son los toros. Un empresario muy conocido anunció que llegaría a dejar cerradas las plazas en las que realiza largas y fructíferas temporadas si las obligaciones fiscales se mantenían en los términos que se le habían comunicado. Las gestiones desarrolladas después determinaron la «suaviza-

ESTAMPAS de Iª FIESTA



LAS SUERTES DEL ULTIMO TERCIO

Han sonado los clarines. Acabó el tercio de banderillas, y el matador, que ha permanecido junto al estribo, se refresca la garganta con un trago de agua y coge los trastos para dirigirse a la Presidencia y brindar.

Es el trance decisivo para el matador, que ya no comparte con ningún otro lidiador su responsabilidad. Solos ya el torero y el toro. Es uno de los momentos de mayor expectación de las corridas.



ANTONIO CASER

LA SEGUNDA NOVILLADA DE LAS FIESTAS INVERNALES EN MALAGA

El rejoneador Rafaelito Peralta, Manolo Segura, Luis Segura y «Viruta». (Un novillo de Quintanilla y seis de don Juan Belmonte)



Con la Plaza llena hacen las cuadrillas el paseillo. Al frente, el rejoneador Rafael Peralta

Otra tarde calurosa y otro llenazo hemos tenido en la segunda novillada de nuestras fiestas invernales, celebrada en el circo de la Malagueta.

La combinación era efectivamente buena, pues se repetía al rejoneador Rafaelito Peralta y al madrileño Luis Segura, que tan buen sabor de boca dejaron el día 2 del actual. Reaparecía Manolo Segura, en el que sus paisanos tienen todavía ilusiones y esperanzas de verlo hecho figura del toreo, y debutaba «Viruta», un muchacho del que se ha hablado mucho como novillero valiente. Y como las reses eran de don Juan Belmonte, «emparentadas» con las del malagueño don José Quesada, pues la gente fué a la Plaza convencida de que se iba a divertir.

¿Lo consiguió? Si no del todo, sí en muchas ocasiones. Por ejemplo, durante toda la actuación de Manolo Segura, del que los malagueños han sido «hinchas» entusiastas y lo han aplaudido con locura, concediéndole nada menos que tres orejas y un rabo y llevándose al final a hombros por el Parque abajo y la calle de Larios. En realidad, esta tarde el malagueño ha estado tan animado como en sus mejores tiempos, acaso más. Y como de eso es de lo que más necesitado está —pues buen torero es desde el primer día que vistió el traje de luces, y si no figura ya entre los matadores de toros culpa es de su abulia y su desgana—, los espectadores, al verlo tan decidido a triunfar, han vuelto a creer en él y lo han animado con sus aplausos. Los galardones obtenidos fueron premios a faenas valerosas y artísticas, faenas que remató brevemente con el estoque, mucho mejor en el cuarto que en el primero.

Luis Segura, a pesar de no haber cortado orejas, estuvo tan buen torero como la tarde de su debut esta temporada; pero más alegre, con bastantes más deseos.

A su primero lo toreó con el capote maravillosamente, dando cuatro verónicas portentosas. La faena de muleta la inició con cuatro muletazos por bajo —una rodilla en tierra—, torerísimos y ajustados. Y luego toda su labor muleteril fué magnífica, aunque no ligera, porque, a causa del exceso de castigo en el primer tercio, el novillo llegó al final quedadote y con poca fuerza. Pese a ello, Luis lo toreó muy bien con ambas manos, y unas manoletinias de rodillas pusieron al rojo vivo a los espectadores.

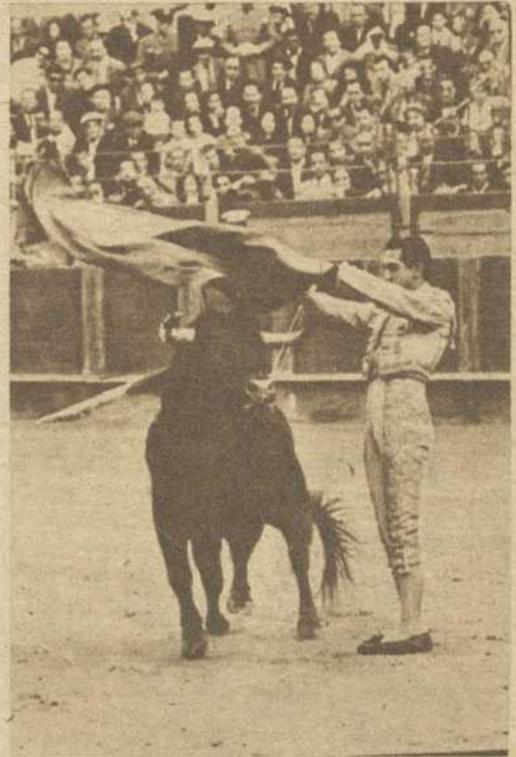
Después del primer pinchazo, el animal se descompuso y no paraba ni juntaba las manos. Al fin, dobló, luego de dos pinchazos y dos descabellos, y el público aplaudió mucho al madrileño, que pudo dar la vuelta al ruedo, aunque su modestia y su visible contrariedad le hizo sólo saludar desde los medios.

En el quinto, al que también toreó superiormente con el capote, le hizo una de esas faenas que tanto gustan a los públicos, citando desde lejos, aguantando impávido la acometida de la res y corriendo la mano izquierda en un natural de buena factura. La hazaña la repitió tres veces, y cuando terminó de dos pinchazos, media buena y un descabello al segundo intento, dió la vuelta al ruedo, recogiendo aplausos y ramos de flores.

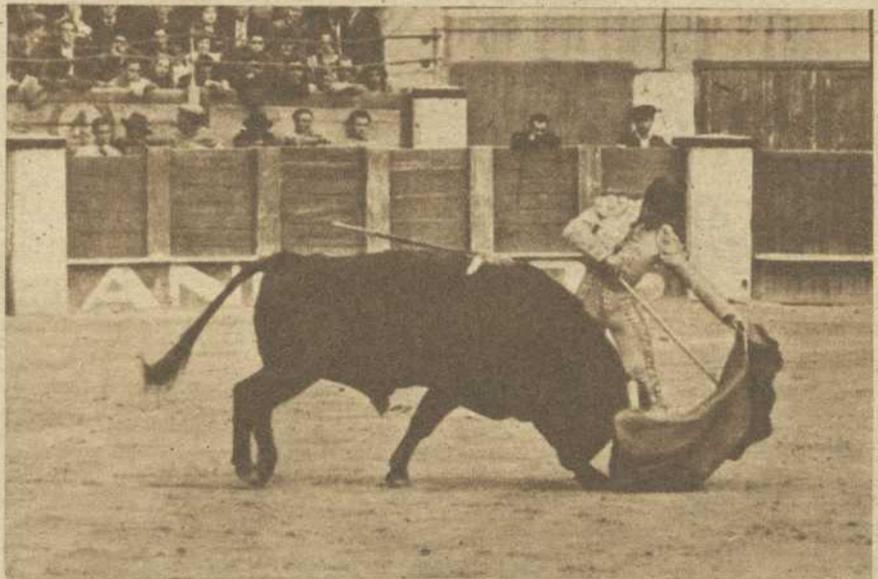
«Viruta» tiene valor por toneladas, pero está muy verde, poco torcado, y nos tuvo



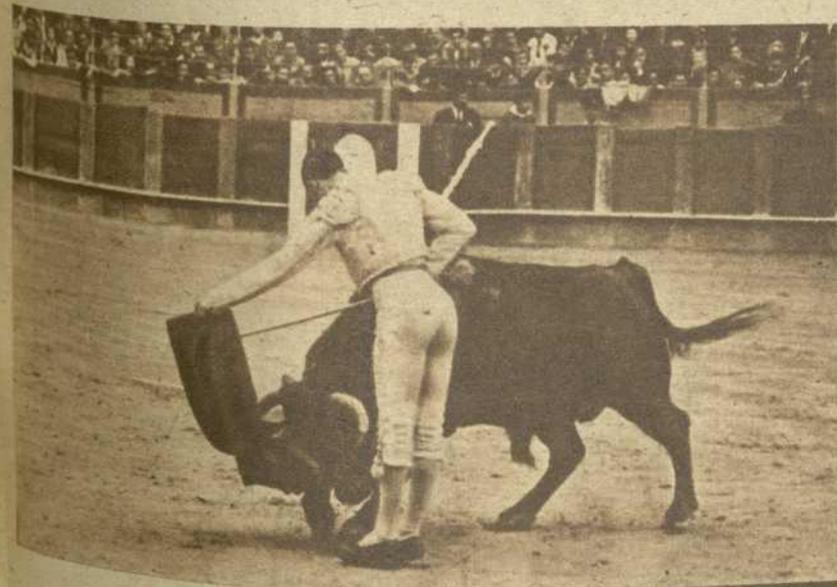
Rafael Peralta en uno de sus rejonos



El malagueño Manolo Segura en un pase ayudado por aito



Luis Segura toreando por naturales con la izquierda



«Viruta» en el tercer novillo (Fotos Arenas)

toda la tarde en un constante ¡¡ay!! Sacó, no obstante, algunos pases muy buenos, como los cuatro estatuarios con que inició su faena en el tercero, otros de pecho a sus dos novillos, algún que otro natural, aunque sin correr bien la mano, y varias manoletinias muy ajustadas. Sus deficiencias con el estoque le valieron ser avisado por la Presidencia y volver a la barrera entre palmas benévolas y pitillos de los intransigentes.

Rafaelito Peralta tuvo la desgracia de dar con un novillo de lo más inadecuado para un rejoneador. A poco de su salida se encerró en tablas, y exponiendo mucho —y también al caballo—, logró poner un par de rejonos imponentes, un par de banderillas a dos manos, otro superior de las cortas y el arpón con la rosa, cuya suerte brindó al público. Como el toro no murió de los rejonos, saltó al ruedo el sobresaliente, cuya labor no fué afortunada, siendo también avisado.

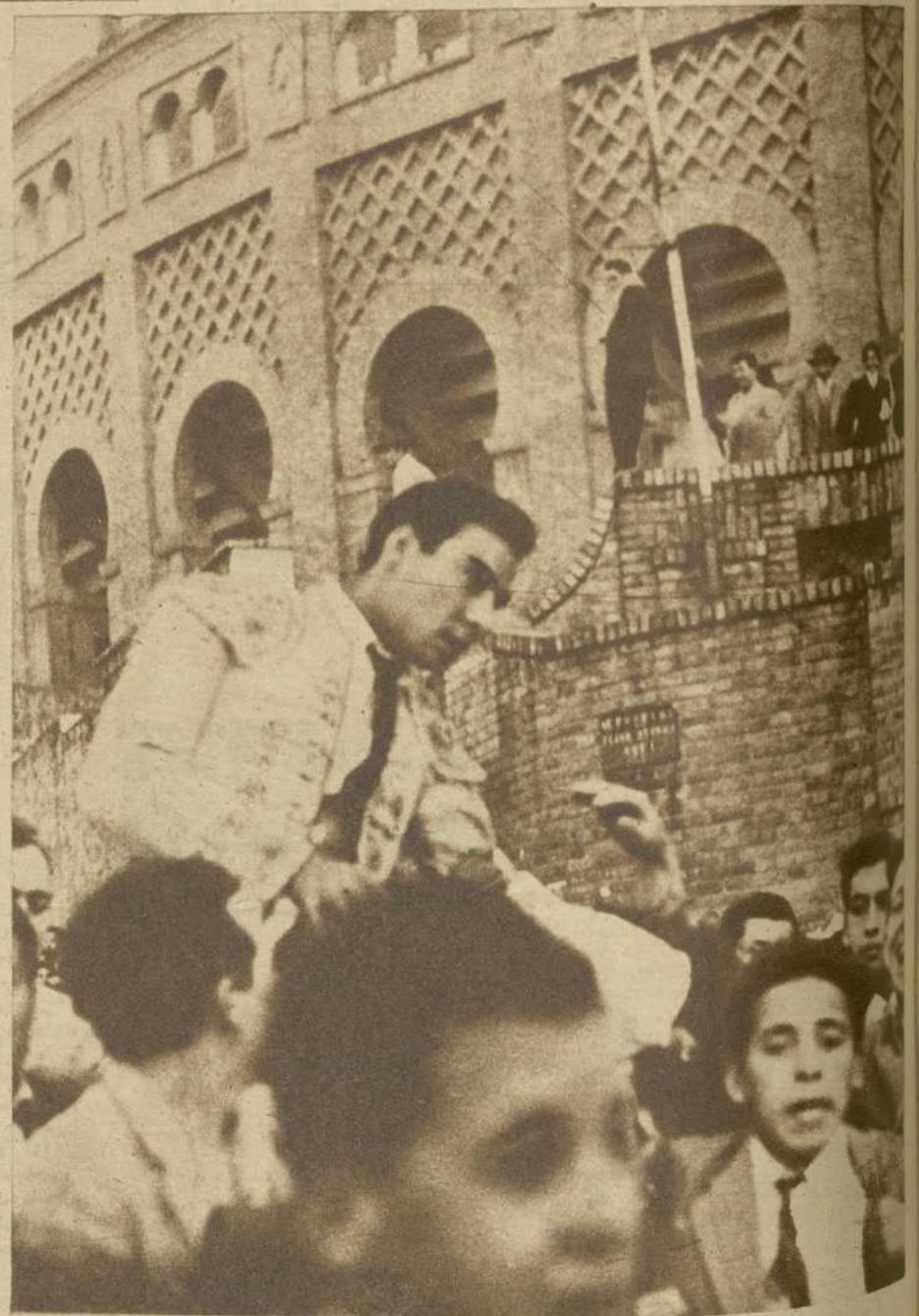
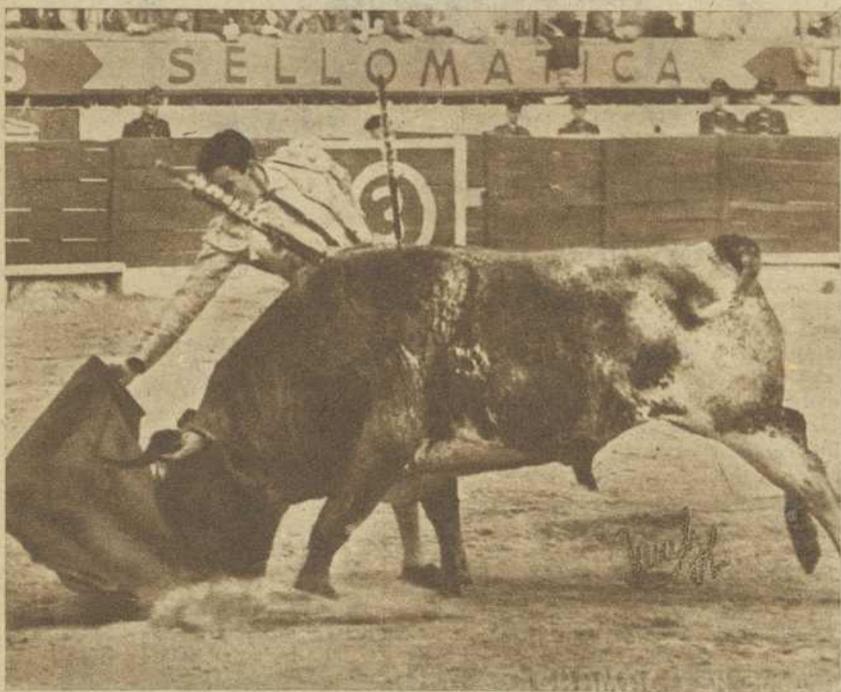
Los novillos de Belmonte no fueron peligrosos, y las dificultades que algunos de ellos —sobre todo el primero de Luis Segura— ofrecieron en el último tercio se debieron a la actuación de los varilargueros, que castigaron con exceso a los animalitos. Es verdad que también esta novillada, comp la primera del año, fué relativamente grande, cuajada y con fuerza.

Total, una novillada más, en la que fué más lo bueno que lo deficiente.

Chamaco en Hombros por la Puerta Grande Ayer



EL IMPAR TORERO DE HUELVA CONTINUA SU ARROLLADORA CAMPAÑA EN COLOMBIA. EN LA INAUGURACION DE LA TEMPORADA GRANDE BOGOTANA TOREO GENIALMENTE, CORTO DOS OREJAS, EL PUBLICO LE PASEO POR EL ANILLO Y AL FINAL DE LA CORRIDA SALIO EN HOMBROS



CURRO CARO TRAE UNA FORMULA DE ARREGLO PARA RESTABLECER EL CONVENIO HISPANO-MEJICANO

Lo primero, pagar a los toreros españoles

Después, una temporada de ocho corridas de toros en el mes de marzo



Este es Curro Caro, aquel matador de toros que ha cambiado el estoque por la pluma de firmar contratos



«Después de saldar las deudas con todo el mundo, se va a dar una temporada de toros»

«Vi que no había solución mientras estuvieran Velázquez y Silveti en la directiva de la Asociación de Matadores de Méjico» (Fotos. Martín)



El ex matador de toros Francisco Martín Caro, Curro Caro, hoy hombre de negocios taurinos, ha regresado de Méjico después de una estancia de dos meses. Durante su permanencia en el país azteca nos llegaron noticias de sus gestiones encaminadas a lograr la armonía con vistas al arreglo del convenio, suspendido al finalizar la última temporada taurina en España.

Curro viene optimista. Vamos a ver en qué cifra su optimismo.

—¿Fuieste exclusivamente para intervenir entre los toreros de ambos países?

—Aprovechando el viaje por asuntos particulares, he hecho gestiones para un posible arreglo. Al salir para Méjico hablé con el señor Gómez Ballesteros, jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, y el señor Salazar. Acordamos buscar una solución al asunto. Y quiero aprovechar esta oportunidad para decir que, enterado de que cierto matador de toros ha dicho que quién era yo para arreglar esas cosas, le contesto que tengo la suficiente personalidad como to-

rero y como persona para representar dignamente los intereses que se me encomienden.

—Bien. ¿Qué proposiciones llevabas?

—Lo primero, establecer un contacto. Como la Asociación mejicana había roto el convenio sin motivos que lo justificaran, mi gestión tenía que ser en tono amistoso. En seguida me di cuenta que no había unanimidad en cuanto al acuerdo de dicha Asociación, oposición defendida entusiastamente por Carvajal. Vi que no había solución mientras estuvieran Velázquez y Silveti en la directiva. Y esperé. Esperé hasta que el señor Cosío, dueño de la Plaza Monumental, inició las gestiones para comenzar la temporada. Entonces me puse en contacto con los matadores de la Unión de Matadores, partidarios del convenio, como acordaron en asamblea general. Y el señor Cosío extendió contrato colectivo a la Unión, y a mi me ha autorizado para abonar las deudas que tiene pendientes la Plaza Monumental con los toreros españoles, como se hará con los mejicanos.

—¿Y qué dice la Asociación?

—Persiste en mantener suspendidas las relaciones, por lo que yo creo que lo mismo se debe de hacer en España con ellos. Pero lo que más interesa a los toreros españoles es la Plaza Monumental, ya que, como la otra tiene convenio colectivo, pues no hay nada que hacer.

—Pero tengo entendido que la Unión no cuenta con toreros. ¿Es cierto?

—Sí. Pero cuando se abra la Monumental es casi seguro que todos los des-

contentos con la ruptura pasarán a la Unión.

—¿Qué toreros españoles tienen cuenta pendiente con Méjico?

—«Chamacón», Ordóñez, «Litri», Dámaso Gómez y Peralta. Y de mejicanos, otros cuatro o seis.

—¿Y cuántos toreros españoles hay en este momento en Méjico?

—«Caganchón», «El Chonín», Ortas, «Rayito», Mata, Manolo Navarro, «Caganchón» hijo, Gálvez, Onrubia, Frasquito, Jesús Gracia...

—Curro, ¿y tú crees que los toreros españoles van a aceptar que se ponga en marcha el convenio después de haber pasado la temporada en Méjico, cuando empieza la de España?

—Después de saldar las deudas con todo el mundo, se va a dar una temporada de ocho corridas en el mes de marzo, y luego, durante todo el verano, novilladas con toreros españoles, intercaldando corridas de toros para toreros que toreen poco en España y puedan ir a torear un par de corridas. Estos son los pensamientos de la Unión de Toreros de Méjico, que es la que ha hecho el arriendo de la plaza del señor Cosío. Por todo esto creo que no puede haber inconveniente por parte de los toreros españoles. Algunos toreros creen que no viniendo a torear a España ni los mejicanos, ni los colombianos, ni los venezolanos, torearían ellos más, y no saben que la afición y el público no aguantarían más que a los que se arri masen de verdad al toro. ¡Ah! Se me olvidaba advertir que en esas ocho corridas del mes de marzo pueden torear

dos españoles y un mejicano, como en un número de corridas más, según el convenio vigente con la Unión de Toreros Mejicanos.

—¿Cuántos matadores mejicanos vendrían a España?

—Capetillo, Carvajal, Tirado, Córdoba y Antonio del Olivar, los únicos toreros que han rechazado toda clase de relaciones con la Plaza del Toreo hasta tanto no se arregle el convenio.

—¿Has hablado ya en el Sindicato del resultado de tus gestiones?

—Sí. Esta mañana he estado con los señores Gómez Ballesteros y Salazar, quienes, repito, me comisionaron para, sin cambiar los puntos básicos del convenio buscarse la fórmula amistosa de llegar a un acuerdo. He hablado con ellos y les he participado, en primer lugar, lo de saldar la cuenta con los toreros españoles, pareciéndoles muy bien como primer paso para el arreglo en las condiciones que antes expuse.

—Curro, ¿recabaste la autoridad de Arruza para allanar el camino?

—Arruza no quiere saber nada de estas cosas; se ha retirado de toda actividad taurina y se ha ido a su rancho de Pastéje.

—¿Has recogido impresiones de los toreros españoles respecto a las proposiciones que traes?

—No me ha dado tiempo, pero supongo que encontrarán acertada esta fórmula, pues cuantos más mercados tengan abiertos, mejor, y si son tan importantes como Méjico, figúrate; no olvidemos que «Manolete», Aparicio, «Litri», etc., han ido a Méjico y ganaron mucho dinero, como los que vayan ahora. No pueden pensar con la misma mentalidad que, por ejemplo, Velázquez, quien ha estado en España varias veces y se ha convencido de que nada tiene que hacer aquí, lo mismo que los toreros españoles que estuvieron allí y regresaron sin cartel; pero éstos son los menos.

Estas son las últimas noticias de Méjico. Ahora esperemos sus resultados...

S. C.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

...Y PROFETA EN SU TIERRA TAMBIEN...

SOLANITO

demuestra en Vista Alegre la verdad indiscutible de su gran personalidad artística, matando, él solo, seis toros de ¡Palha! en una tarde plena de triunfo y de poderío, con corte de orejas y paseo a hombros de los enardecidos aficionados hasta el Puente de Toledo

Bien puede observarse en la fotografía, que para ver realizar esta hazaña a SOLANITO se ha llenado a reventar la Plaza carabanchelera

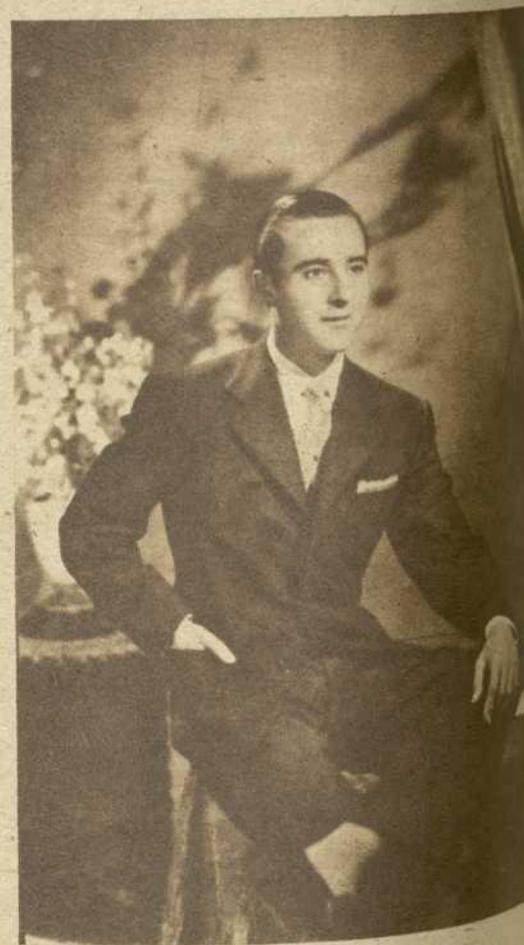


SOLANITO pronto confirmará su alternativa en Madrid, y en la primera Plaza del mundo conquistará el derecho a figurar en los carteles más importantes de todas las Ferias de España

JUAN VAZQUEZ



CIERRA UNA DINASTIA DE GRANDES TOREROS, Y ABRE UNA HISTORIA PARA EL TOREO



APODERADO.

Antonio Pazos

Menéndez Pelayo, 42

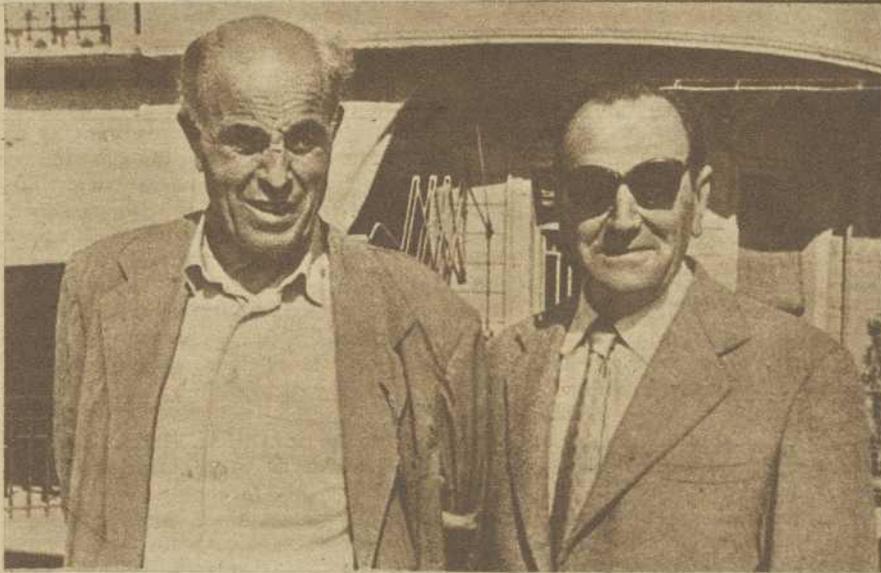
TELEFONO 32982

SEVILLA



HA MUERTO «JARDINERO», EL QUE FUE POPULAR BANDERILLERO MURCIANO

Actuó a las órdenes de destacadas figuras del toreo.-
También fué empresario de la Plaza de Murcia



Francisco Hernández Valverde, «Jardinero» (a la izquierda), acompañado del crítico taurino alicantino Juanito Santero, íntimo amigo del viejo banderillero murciano (Foto López)

EL pasado jueves día 13, a las cinco de la tarde, se verificó en esta ciudad el entierro del que fué popular y excelente banderillero murciano Francisco Hernández Valverde, «Jardinero», quien falleció a consecuencia de una afección cardíaca que le tuvo postrado en el lecho cerca de un mes. Constituyó el acto una gran manifestación de duelo, dadas las simpatías de que gozaba el finado en todos los sectores de la ciudad, especialmente entre los taurinos, cuya representación, formada por toreros, críticos y apoderados, fué la más numerosa. ...

Enviamos a la familia del finado, especialmente a su nieto, el valiente novillero Paquito Hernández, nuestro más sentido pésame.

«Jardinero», que debía su apodo a un negocio de flores que tenían sus padres y al que él también se dedicó una vez retirado, nació en Murcia el 27 de julio de 1881. Hizo el duro aprendizaje de los toreros de su época, tomando parte en las capeas que se celebraban en la región levantina, donde empezó a actuar de banderillero, sin cuadrilla fija, logrando destacar muy pronto.

Francisco Hernández era muy eficaz con el capote, pero su verdadera especialidad fueron las banderillas, las que colocaba en todo lo alto. Los pares de rehiletes de «Jardinero»—aún los recuerdan los viejos aficionados murcianos y de España—eran de verdadero castigo, sin que con ello perdiera nada la belleza de su estilo. Consiguió por ello muchos éxitos en las principales plazas de España, Francia y Portugal. En América, donde estuvo en dos ocasiones, fué su arte de banderillero muy apreciado.

—¿Con qué matadores ha trabajado usted como banderillero fijo? —¿e preguntamos una de las muchas veces que charlamos con él.

—Con los que más trabajé fué con «Lagartijillo chico» y Manolo «Bombita». También actué a las órdenes de José Claró, «Pepete», «Saleri II», Curro Martín Vázquez y Posadas. Igualmente, como banderillero suelto, toreadé con «Joselito», Belmonte y otros famosos espadas de mi época.

—También estuvo usted en América, ¿no es cierto, «Jardinero»?

—Sí, amigo Ganga. La primera vez que crucé el charco fué para ir a Méjico; lo hice a las órdenes de «Lagartijillo chico».

Retirado de la profesión en 1920, «Jardinero» fué empresario de la Plaza de Murcia, unas veces en unión de Dominguín padre y otras con destacados aficionados murcianos. También fué organizador de varias novilladas en los tiempos en que a su hijo Patricio le picó el gusanillo de la afición. Pero donde más logró destacar como empresario fué en la época que montaba novilladas económicas, obsequiando al público con valiosos regalos, previo sorteo.

«La tarde que en Cartagena mató un toro a «Corchallo», cuya res levantó en una ocasión el puntillero —contaba «Jardinero»—, aunque yo trabajaba con otro espada, me ofrecí a dar la puntilla a los dos bichos del cordobés. Me dijo éste que me lo agradecía mucho, pero que había adquirido otro compromiso para ese menester. Cuando era conducido a la enfermería, donde falleció a poco de ingresar, exclamó al pasar por mi lado: «¡Qué lástima, «Jardinero»!» (Toreaban con Fermín Muñoz, «Lagartijillo Chico» y «Celita».)

Francisco Hernández Valverde, «Jardinero», pasó a la historia del toreo como un banderillero que podía mucho y castigaba más. Y, además, como un torero valiente.

Descanse en paz.

GANGA

(Foto López.)

PREGON DE TOROS

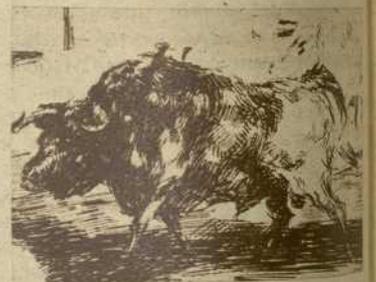
Por JUAN LEON



PODRÍA llamarse la pasada semana «de los arreglos». Al menos hubo dos de importancia y repercusión en la temporada. De uno de ellos —el arreglo de don Pedro Balañá con el Ayuntamiento de Barcelona— no había posibilidad de duda. De un modo o de otro se consideraba absurdo que en la Ciudad Condal no hubiese este año festejos taurinos en ninguna de sus dos Plazas. El otro arreglo, el de la Empresa sevillana, no se veía tan fácil, aunque para muchos las cosas estuvieran muy claras.

La cifra concertada entre Ayuntamiento y empresario de Barcelona asciende a dos millones y medio de pesetas por el total de espectáculos que se celebren en las Plazas Monumental y de las Arenas. Es decir, medio millón más que el pasado año y un millón trescientas mil pesetas más que el anterior. Subir es, pero si se tiene en cuenta el número de espectáculos que organiza don Pedro cada temporada, la voluminosa cifra perderá importancia dividiéndola por él. Ahora don Pedro tiene en su mano el desquite organizando más espectáculos todavía. Sin duda por eso, la fecha del 2 de marzo, señalada para la primera novillada de este año, la ha adelantado, aprovechando la bonanza del tiempo, para el 23 de los corrientes. En fin, que en Barcelona van a tener espectáculos en abundancia. Y don Pedro Balañá no advertirá mengua en sus ganancias, aunque si se aumenten sus trabajos y quebraderos de cabeza. Pero así debe ser. En definitiva, sentirá el legítimo orgullo de dar gran impulso a la Fiesta, de manera creciente cada año, y el no menos legítimo de contribuir cuantiosamente a las obligaciones de su Municipio y con ello a la prosperidad de su hermosa y gran ciudad.

En definitiva, y para no echar amargura contra la decisión municipal de sacar dinero de las más legítimas fuentes de ingresos, la contribución va prorrateada legítimamente en los importes de las localidades, y lo que cada espectador ha de pagar por tal concepto no pasará de unos seis reales. Hora es ya de que la gente vaya acostumbrándose a pagar toda clase de impuestos con la misma satisfacción que paga sus alimentos, sus vestidos y sus diversiones, porque gracias a ellos disfruta de calles bien cuidadas, de parques y jardines, de aguas potables, de establecimientos benéficos, de escuelas municipales, de excelentes alumbrados públicos y de tantas cosas que no podrían subsistir de otra manera. Sin los impuestos los Municipios no pueden acometer obras de ninguna especie, y cuando una ciudad acomete reformas como la de la calle de Aragón hay que darle lo que pida, en la seguridad de que sabe administrarlo.



Aunque parezca ésta una divagación que se sale del tema, no lo es. Con frecuencia se propugnan alivios de impuestos para los espectáculos taurinos, so pretexto de una protección a la Fiesta «más nacional». Tal protección no es necesaria, como puede observarse en la creciente prosperidad del espectáculo, y para todos sus partidarios y entusiastas debe constituir verdadero orgullo contribuir a la prosperidad nacional.

El arreglo de la Empresa de Sevilla, que discurrió por cauces legales, ha culminado con la incorporación de don Pablo Martínez Elizondo, que se encargará de la organización de las corridas de la feria de abril, mientras don José Belmonte llevará la parte administrativa. A cuenta de ello ya se habla de seis corridas, sin contar con la de Pascua de Resurrección, anteriormente montada por Belmonte.

La experiencia da confianza. El indudable éxito de las organizaciones en serie, creciente cada temporada, anima a los empresarios. No parece disparatado que los presuntos abonados a la feria de Sevilla se complazcan del aumento. En seis corridas pueden presentarse más diestros que en cuatro, dando a todos más de una. La perogrullada indudable se traduce en variedad, máximo atractivo de la organización en serie. En Sevilla suele observarse la ausencia de diestros que no faltan en otras Plazas, y ello debe ser porque en el número de espectáculos que suelen darse se lleva en primer término, como es lógico, a diestros que especialmente gustan allí; pero no hay que perder de vista que a Sevilla acuden espectadores de toda España en cantidad considerable para que también se tengan en cuenta sus gustos.



Los clarines ya sonaron

Un día en la «Dehesa de Bolaño», propiedad de don José Luis Osborne.-- Las tres corridas y dos novilladas de que se dispone ya están vendidas



Don José Luis Osborne, en el centro, durante la charla sostenida con nuestro colaborador. También aparece el conocido tratante de ganado bravo señor Villanueva



Pie a tierra vivimos la emoción de la dehesa, mientras a lo lejos el ganado pasta

CUANDO la realidad de las cosas es un hecho contundente, los adjetivos hay que dejarlos a un lado, ante el peligro de no encontrar los suficientes para ensalzar lo que por méritos indiscutibles es merecedor de esas frases que todo el mundo, por lo general, cree que le corresponden.

Hoy voy a describir, aunque lacónicamente, la visita a una ganadería que por su raigambre y prestigio es conocida en todo el ámbito taurino. Se trata de la feliz jornada que hace días tuvimos la suerte de pasar en la dehesa de «Bolaño», propiedad de ese hombre cordial y atento que se llama don José Luis Osborne Vázquez, nada menos que del Puerto de Santa María.

Nuestro inseparable buen amigo, el conocido tratante en reses bravas Adolfo Villanueva, tuvo la gentileza de llevarnos en su coche hasta la misma casa de la maravillosa finca, de unas 1.500 aranzadas, desde donde nos adentramos en el fantástico tapiz verde de la dehesa, para ver de cerca la camada de toros más extraordinaria que nunca hayamos presenciado.

«Bolaño» es el sitio donde don José Luis Osborne tiene establecido su principal criadero de ganado bravo. A sólo ocho kilómetros de Jerez de la Frontera estaba nuestro objetivo del día, y en compañía de otros excelentes entendidos en la materia, entre los que venía el notable fotógrafo privado Guillermo Morán, nos acomodamos en el medio de locomoción que se nos había puesto a nuestra disposición.

En el camino, y aun en los pocos minutos que tardamos en llegar, se habló siempre de toros. Salí a relucir Juan Belmonte, «Joselito» y, como colofón, la figura de don José Luis Osborne, caprichoso en la selección de un ganado que basta sólo con decir que ya lo tiene vendido. En total, tres corridas y dos novilladas. Lo que había para la entrante temporada.

En verdad les he de decir que no extraño que dicha operación estuviera

ya realizada, cuando sabemos que precisamente este año existen muchas corridas y novilladas en venta. Sin embargo, al insinuárenos que íbamos a ver una de las mejores vacadas de España, sentimos mayor curiosidad y estábamos deseando llegar por convencernos, pues con eso de que siempre se exagera, no nos entraba en la cabeza mucho —perdona, amigo Villanueva— lo que ahora voy a afirmar rotundamente.

Nos cruzamos en el camino con unos centenares de vacas pertenecientes al Instituto de Colonización. El coche hubo de detenerse y el ganado fué pasando a nuestro lado, no sin que alguna vaca rozara las portezuelas del vehículo.

En el sinuoso caminar, verdor a un lado, verdor a otro, divisamos por fin unas palmeras; un grupo de edificaciones blancas como la nieve y un caballista que se adelantaba a nuestra llegada...

—Ya estamos aquí —se nos dijo.

El coche paró brevemente y aquel hombre montado en magnífico corcel nos saludó atentamente. Era el «conocedor» de la dehesa de «Bolaño», Paco González. Proseguimos lentamente hasta las mismas puertas del cortijo y echamos pie a tierra, a la vez que nuestro «guía» nos invitaba a penetrar en el recinto, cuyas blancas paredes interiores estaban decoradas con tres o cuatro grandes carteles de corridas famosas, así como con algunas cabezas de toros, orgullo del huerro Osborne.

Breve cambio de impresiones y manos a la obra. Paco González cogió nuevamente su caballo y, al galope, en unión de otro caballista más, se largaron a campo traviesa, en busca de la camada que íbamos a ver. Nosotros, en coche siempre, cogimos el atajo y nos fuimos a situar junto al lugar donde es concentrado diariamente el ganado para tomar el plato

fuerte de su manutención: las habas secas.

Sinceramente, antes de llegar a la finca éramos capaces de decir que no nos causaba la menor impresión ver los toros sueltos en el campo. Allí son nobles, aunque recelosos, pero aun así, amigos, los pelos se nos pusieron de punta cuando, procedentes de un declive y en alegre correatar, vimos cómo se acercaban hacia nuestras posiciones unos cuarenta cornúpetas, que se nos figuraron mil. Aunque hablo en plural, que conste que me refiero a mi personal impresión.

El ganado, de pelo brillante y lustroso, amortiguó sus correterías y se detuvo a unos quince metros de donde nos encontrábamos con el coche en marcha y en primera, por si acaso...

Mis queridos lectores, fuera de la primera impresión, ya serenós, al

(Continúa en la pág. siguiente.)



... vimos cómo se acercaban hacia nuestras posiciones unos cuarenta cornúpetas que se nos figuraron mil...

La afición de los americanos a los toros aumenta por días

Lady Hall habla de nuestra fiesta nacional con entusiasmo y sensatez



Lustrados, parejos y bravos, los toros nos miraban sorprendidos

ver que no existía peligro, y mientras Guillermo Morán gastaba placas y más placas de su máquina fotográfica, desde el coche, como es natural, hemos de decir que jamás pudimos pensar que en esta época —esto fué el 30 de enero— existiera ganado tan extraordinario dispuesto para la Fiesta.

La robustez, la guapura de los bichos y lo extraordinariamente bien presentados de pitones, nos impresionó verdaderamente.

Nos acercamos a menos de cinco metros, en las mismas narices del ganado, que mostraba su extrañeza estirando las orejas. ¡Qué hermosura, señores! ¡Qué corridas de toros y qué novilladas! ¡Qué lástima que luego en las cuarenta corridas, poco más o menos, que presenciarnos al cabo del año, no veamos esas láminas de reses bravas! No me extraña en absoluto que toda la camada esté vendida. Es como si comparásemos el parque de María Luisa, por ejemplo, con los demás jardines de España. Sí podrán compararse, pero siempre diríamos: «Es que el de María Luisa...»

Si ese ganado da el juego que por su reconocida casta y bravura es de esperar, puede sentirse orgullosísimo don José Luis Osborne.

Destaca de todos ellos un novillo, número 22, negro, que se lidiará en Bilbao a primeros de marzo, que es una verdadera monería. También nos llamó poderosamente la atención otro toro rojo, y uno más blanco, salpicado, que vaya usted a saber. En fin, extraordinaria camada la de «Bolaño».

Ya teníamos conocimiento del grandioso éxito alcanzado en Cádiz por el ganado presentado por el señor Osborne con motivo de un festival

allí celebrado en el que intervinieron Alvarito Domecq, Domingo y Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Antonio Vázquez. Un prólogo a la temporada, cortándose a todos los bichos las orejas y rabos, que ya está bien.

De regreso al cortijo, donde fuimos espléndidamente obsequiados, entre otras cosas con un vino oloroso y otro fino que llevan el nombre de la dehesa, se nos informó que de un momento a otro van a comenzar las tientas para la elección del nuevo ganado.

Esta ganadería, tan conocida por su prestigio, procede de la de don Juan Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio, o sea cruce de Veragua y Conde de la Corte. Es oriunda de Vistahermosa y Vazqueña.

Terminada nuestra interesante visita, nos trasladamos al Puerto de Santa María, donde don José Luis Osborne, que acababa de llegar de Barcelona y Madrid, nos recibió con su característica amabilidad, y en el bar de las grandiosas bodegas nos invitó a tomar unas copas de vino, mientras observamos su gran inquietud, pese a los casi sesenta años que tiene.

Le mostramos nuestra admiración por la inolvidable excursión a «Bolaño» y brindamos porque en años venideros podamos ver aún mayor número de corridas en su grandiosa finca, pero esto —nos dijo— no se puede convertir en realidad si no se cuenta con ganado nuevo para seleccionar.

Nos despedimos, no sin antes felicitarle por esa excepcional camada de toros que, sin lugar a dudas, dará mucho que hablar esta temporada.

J. F. AVELLANEDA LUCAS



Lady Hall presencia la primera corrida del año en Málaga, con un bloc de notas en el que recoge sus impresiones (Fotos Arenas)

LECTORA ASIDUA DE «EL RUEDO»

EN Málaga, coincidiendo con sus fiestas de invierno, se celebra todos los años un cursillo para extranjeros, que ya es tradicional, y al que concurren centenares de personas. De éstas, son pocas las que no asisten a los espectáculos taurinos que, también tradicionalmente, se celebran en el circo de la Malagueta durante el mes de febrero. Porque es sabido que la afición a la fiesta nacional española prende fácilmente en no pocos de los extranjeros que nos visitan, y de ahí que en las Plazas de toros se vean los días de corridas grupos, más o menos compactos, de espectadores, con atuendos diversos y caras muy dispares de las de los buenos aficionados, que antaño eran mayoría absoluta en los graderíos taurinos.

Yo he hablado con muchos aficionados americanos —algunos, como mister Conrad, autor de un famoso libro americano de toros, y al que me referí en uno de mis anteriores reportajes—, pero a nadie lo vi tan «dentro» de nuestra fiesta, tan enterado de ella, como Lady Alicia B. Hall.

Y conste que esto no lo digo para corresponder a su gentileza de visitarme reiteradamente en nuestro Club de Prensa, a cuyo botones dijo, al tercer día de no encontrarme, que me comunicara que «una aficionada americana deseaba hablar de toros con Juan de Málaga».

—Son —me dijo el botones— dos americanas, y una de ellas trae en sus manos varios números de EL RUEDO.

ESPAÑOLISIMA Y LITRISTA

Anticipé por ello la hora de mi visita diaria al Club de Prensa, para coincidir con las damas extranjeras, y de mi diálogo con una de ellas quedé gratísimamente impresionado. Porque Lady Hall habla de toros como pueda hacerlo un auténtico buen aficionado.

—Mi conversación favorita —me dijo— es la de toros, y me encanta hacerlo con una persona de la que pueda aprender.

—¿Lleva usted presenciadas muchas corridas?

—Muchas. Y escribo artículos en el periódico «Los Toros», de California, para el que quiero hacer una entrevista a los toreros que actuarán en la novillada anunciada en Málaga.

—¿Viene ahora por mucho tiempo a España?

—En mis dos viajes anteriores tuve que retrasar el viaje, porque ¡cuanto tanto trabajo dejar España, después de disfrutar su sol y de las simpatías de los españoles!

—Muchas gracias, señora, por la parte que nos corresponda.

—Es verdad. En España se disfruta de la vida como en ninguna otra parte del mundo. Y en este ambiente, taurino son todos ustedes tan simpáticos, tan amables, tan acogedores... Yo, ahora, debería estar en Georgia el mes de julio, pero si «Litri» sigue con su película y no ha vuelto a los ruedos, esperaré a que lo haga. Yo no me voy de España sin ver de nuevo a «Litri».

—¿Ha visto usted las corridas de nuestra feria?

—No, y tengo muchas ganas. El viaje del año que viene lo voy a organizar para estar aquí, en el Sur, en agosto, porque el año pasado estuve en el Norte.

—¿Y Sevilla?

—A la feria de Sevilla iré este año. Tengo ganas de ver a ese «Chicuelito» que no le toca nada al otro que yo he visto. He leído de él cosas muy bonitas en EL RUEDO.

—¿Lee usted siempre nuestro periódico?

—Soy una admiradora de él, y antes de marchar quiero dejar arreglado para que me lo manden todas las semanas a mi patria. Allí gusta mucho también, pero llega con algún retraso. Y yo lo quiero recibir en seguida que se publique.

¡ESPERANZAS!

A la salida de la novillada del 2 de febrero conversé de nuevo con Lady Hall, a la que acompañaba, como siempre, su inseparable Lady Karsell.

—¿Qué le ha parecido la corrida?

—le pregunté.

—Tengo «esperanzas» en Luis Segura, y a ese Puga habrá que verlo otra vez.

—¿El rejoneador?

—No disfruto con los caballos.

—¿Miguelín?

—Valiente, como «Chicuelo II».

ese Luis Segura le veo cosas que me gustan. Tengo esperanzas, tengo esperanzas...

Decididamente, Lady Hall sabe de toros, y habla muy bien de la fiesta nacional española. Que es lo que me gusta a ella en el mundo.

J. M.



Un primer plano del ganado, conseguido en foto desde el interior de nuestro vehículo (Fotos Morán)



AGUAFUERTES DEL TOREO

Soledad en la ENFERMERIA

EL toreo —como todo lo brillante— provoca contraluces y sombras tanto más intensas cuanto es mayor su fulgor. Allá van, en coches suntuosos, los fenómenos del momento; las empresas se los disputan, las gentes les idolatran, los ganaderos les eligen lo mejor de sus divisas, las fechas más postineras no tienen sabor si ellos no torearán, el sol se rompe en mil gotas de luz cuando acaricia los caireles intactos de sus trajes nuevos...

El dinero llueve sobre sus cuentas corrientes, las fincas más ricas en trigo y oliva se rinden a sus nuevos propietarios cuando llega el momento de la retirada, las tientas de más postín y con mejor casta son para ellos, las hembras de mejor trapío se adornan para que en la barrera luzca su capote de paseo, en las cacerías de rango uno de los mejores puestos es para su escopeta... ¡Madre, yo quiero ser torero!

Entretanto, en el fondo del cuadro —claroscuro dramático de la fiesta—, un conjunto de figuras apenas dibujadas con el negro, el gris, el morado de la paleta. Sin color. Sin relieve. Siluetas indecisas y anónimas del ambiente, para que surja y destaque más risueño el protagonista del cuadro. Son los héroes venidos, los desilusionados, los que nada tienen que hacer y nada esperan del toreo, en el que siguen por una trágica inercia contra la que no hay voluntad ni capacidad de reacción.

Sólo Dios sabe cuántas penas y —tal vez— cuántas hambres han aguantado antes de verse vestidos con el traje de luces apagado y viejo; mañanas de matadero provinciano

donde, para regocijo de matarifes y pastores, el aspirante echa un capote a marrajos, moruchas y bueyes, para ser pateados y volteados las más de las veces; caminatas por el campo cortijero de Andalucía o las fincas de la charrería en busca de una tienda donde se les deje meter baza —cuando la vaquilla no es de caramelo— para ver si alguien se fija en sus hechuras; servidumbre del hambre, de los pantalones rotos, de los pies doloridos, del mal dormir en los pajares, del viajar en los topes de los mercaderías, de merodear en los alrededores de las Plazas de Toros para deducir de los gritos de la gente la calidad de las hazañas de los ya consagrados.

Por fin llegó la hora de salir en una Plaza pueblerina, entre un público vociferante e inmisericorde que tiene en los ojos el brillo que le dieron los caldos de la tierra y que más disfruta cuanto más penosa es la labor de los torerillos ante los toracos elegidos; tal vez, en la vida de los aspirantes, es aquí donde surge la primera pincelada de color, roja, de sangre.

Pero esta etapa se supera... Es cuestión de tenacidad, de constancia, de voluntariosa terquedad. No habrá nadie a su lado que le desengañe y le hable de verdad; y si lo hay no será escuchado. ¿Qué son las reflexiones de los sensatos al lado de la decisión de ser torero? El oficio tiene veneno; una vez dentro, es muy difícil renunciar a él; y aunque los ángeles no hayan tocado al aspirante con la gracia de los elegidos, éste siempre estará pensando para sus adentros: ¡El día que yo toree a gusto...!

Y a la espera de ese día —echando la culpa a los malos apoderados, a la indiferencia de las empresas y a los malos toros de sus sinsabores en el ruedo—, el eterno novillero, vértice gris del triángulo de matadores, ve pasar los años, las ilusiones, los triunfos, sin que nunca se pongan a su alcance: en la espera de un triunfo y una consagración que nunca llega y que —en el fondo de sus pensamientos— saben que nunca ha de llegar. Mientras tanto, él presume ante los amigos, trata de hacer los

equilibrios posibles por vestir bien, asombra a sus auditorios, de poca categoría, con el relato de sus hazañas. Pero sabe que no son verdad.

De plaza en plaza, de silencio en silencio, algunas veces llega también la visita cruel de la violenta herida; en la enfermería de la Plaza agotan los médicos los recursos humanitarios de la ciencia para ponerle en franquía y seguir su lucha; pero en cuanto han terminado su deber humanitario, hasta los médicos y los practicantes dejan rápidos sus batas blancas, sus máscaras de anestesia, sus bisturís y aparatos asustadores, para volver al burladero y admirar las hazañas del novillero de turno, el del provenir brillante, el predestinado a escalar uno de los puestos más tiránicos en la lista de los triunfadores.

El último en salir —ese doctor que tiene manos de monja cuando opera y no se le siente apenas— le dice para animarle: ¡No es nada, muchacho!

No es nada... y es todo. Es la soledad y el olvido bajo las luces de la lámpara de la enfermería que da a los caireles del traje un brillo que sabe a tristeza. El torerillo no ve ya la mesa de operaciones, ni siente el olor del éter, ni se acuerda siquiera del porrazo que le dió el toro. Está mirando adelante, a su porvenir, y no ve nada... Nada más que esta soledad en la que el mozo de espadas pone un contrapunto aún más triste. Esta soledad inmensa que deja en el alma la pérdida definitiva de las ilusiones.

¡Madre, qué triste es ser torero!

(Foto Cano.)

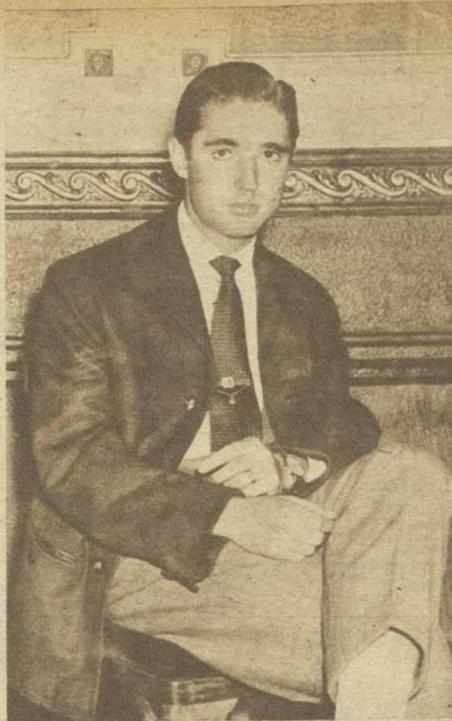
DON A.



Bernadó, vestido con aire americano, se planta frente al objetivo dispuesto a aguantar imperturbable el disparo del «flash»

VENTOLRA, Gil Tovar, Mario Cabré, Fuentes y Joaquín Bernadó componen el cuadro de matadores de toros que dió Cataluña, una región que, si no ha ofrecido tantos toreros como corresponde a su influencia en el mundo de la tauromaquia, siempre ha estado presente en los carteles. Ahora, aunque Mario Cabré —ese polifacético que no concibe permanecer en actitud pasiva— y Fuentes están vigentes en la nómina, Bernadó es el que mantiene más al rojo vivo la pasión de la región catalana. —Para ti, ¿quién ha sido el mejor torero catalán? —Balafía. —Por lo que se ve, Joaquín Bernadó viene de Colombia bromista. —¿De qué parte de Cataluña eres, Bernadó? —Yo nací en un pueblo que se llama Santa Coloma de Gramanet, a diez kiló-

ómetros de Barcelona. —¿Antecedentes taurinos? —Nada. Yo estudiaba en un colegio de la capital. Estuve con los libros hasta los catorce años. En seguida eché a torrear. —¿Cómo fué? —Pues porque mis padres me llevaban desde muy chico a los toros. Soy el menor de los cuatro hermanos y era el más mimado. La primera corrida de la que guardo un recuerdo visual fué la de la gravísima cornada de Antonio Bienvenida al dar el pase cambiado. Ya ve usted, quién me iba a decir que Antonio iba a ser mi padrino de alternativa corriendo el tiempo. —¿Te animaron mucho los catalanes en tus comienzos? —No. Allí, por miedo al ridículo, sienten un complejo de inferioridad, y por eso quizá sea donde más me hayan ex-



«Yo nací en un pueblo que se llama Santa Coloma de Gramanet, a diez kilómetros de Barcelona»



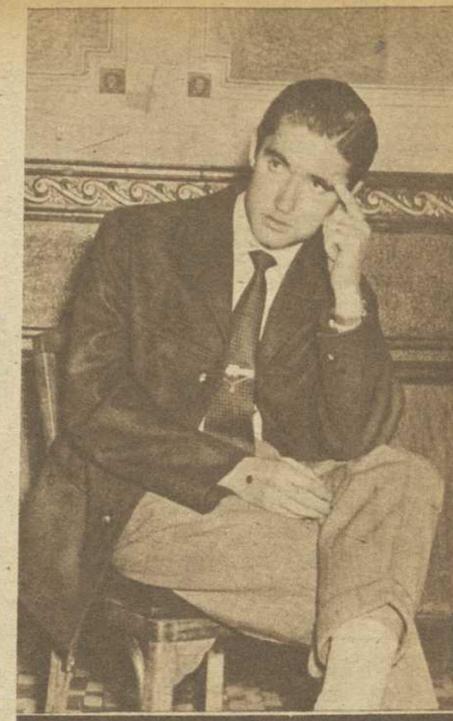
«En Barcelona, por miedo al ridículo, sienten un complejo de inferioridad ante un extranjero»



«Yo no sé si por mi formación o por mi educación sé que no sé nada de la vida»



«De lo único que me habla Becerra es de los problemas militares o de alta política»



«Cuando Antonio Bienvenida recibió aquella gravísima cornada...»

AHORA QUE NO TREA, ¿QUIERE USTED HABLAR MIEDO?

BERNADO: "Soy torero artista y creador de nuevas formas"

"«Chamaco» no me ha perjudicado en Barcelona. Es un torero de corte distinto al mío; el contraste ha sido beneficioso para los dos"

gido; por timidez no exteriorizan su pasión. —Tus reacciones, ¿son reflejo de esa timidez colectiva? —Pues sí. Es contagio. Eso llega a reflejarse en la psicología de uno. —Y ahora, ¿qué dicen de Bernadó? —Deben de pensar lo que pensaban al principio, porque sigo en candelerío. La prueba es que en los dos años que llevo de matador de toros soy el que más ha toreado en Barcelona. Después me sigue «Chamaco». —¿«Chamaco» te perjudicó? —No, porque «Chamaco» es un torero de corte distinto al mío; el contraste ha sido beneficioso para los dos. —¿Cuántas corridas llevas de matador de toros? —Setenta y tres. —Al llegar a esta cifra, ¿en qué lugar te encuentras? —Desde el momento en que me han clasificado en el grupo especial mis compañeros, por algo será. —Si tuvieras que enjuiciar a Berna-

dó, ¿con qué frase le definirías? —Torero artista y creador de nuevas formas. —¿Lo cree el público así? —Yo creo que el público capta todo lo bueno. Hay quien no sabe de música, y, sin embargo, escuchando a Beethoven o a Falla, se emociona y aplaude. —¿Qué te estimula? —Mi propio concepto de torero. —¿Has desarrollado todo lo que traías? —Todavía queda mucho por hacer. —¿Qué te propones? —Luchar por lo que no se llega nunca a alcanzar. —¿Nunca quedaste satisfecho de tu labor? —Al terminar la corrida, en ocasiones, sí; pero se acostua uno, recapacita y piensa que todavía podía haber hecho más. —¿Eres torero intelectual? —Simplemente torero. —Dicen que los toreros sabéis más que nadie de la vida. ¿Es cierto?

«Después de la entrevista, Joaquín Bernadó se sienta al piano para poner música a la conversación. Estos toreros... (Fotos Martín)



—Yo no sé si por mi formación o por mi educación sé que no sé nada. —¿Eres torero educado? —Por lo menos mis padres me llevaron a un colegio de pago. —En la Plaza si se advierte que eres correcto, fino, elegante... ¿Pinges? —Eso no va con mi temperamento. Si soy así es por una cosa natural de mi sentimiento. —¿Te gusta el flamenquismo taurino? —Me enamora. Quizá porque no lo docto. —¿No te lo ha enseñado tu apoderado Becerra? —No. Becerra de lo que me habla es de los problemas militares o de alta política. —¿Te importa eso? —En absoluto. Precisamente hoy he conseguido mi uniforme de recluta en

el Ejército, donde ingresé como voluntario. —¿En qué Plaza tienes más cartel ahora al empezar la temporada? —En Barcelona, primero, y después, en Sevilla, donde aún no he ido como matador de toros, ni casi me vieron como novillero. —¿Por qué no has vuelto de matador? —Cosas de los imponderables. Ya ve, en Córdoba toreé un toro extraordinariamente en la pasada feria de mayo, y al entrar a matar me dió una cornada, pidiendo el público la oreja para que me la llevasen a la enfermería, y no me llevaron en septiembre. —¿Quién entiende esto? —Misterios del taurinismo. —¿A quién corresponde? —Ya lo dije, a los imponderables.

—¿Tienes novia? —Formal, no. —¿Admiradoras? —Que lo digan ellas. —¿Qué esperas? —¿Para casarme o para irme a comer? —Para formar un hogar e ir a comer... y a cenar. —Primero hay que comer; después veremos lo otro. —¿Has ganado ya dinero suficiente? —Hombre, para comer, sí; para lo otro, necesito ganar mucho más. —¿El dinero que más sudaste? —En una novillada con caballos en Vigo; allí sudamos todos tinta. —¿Por qué? —Porque se trataba de una corrida de toros pasada, de don Abdón Alonso. Hubo dos cornadas graves. —¿Cuándo empiezas la temporada?

—Esa cuenta la lleva mi apoderado. Creo que en Barcelona, el día de San José. Lo sabré fijo cuando esté con Becerra, porque desde que he regresado de Colombia no he cambiado impresiones con él. —¿Qué admiras más en Becerra? —El clavel que lleva en la solapa, sea la época que sea; su puro, el saludo a tiempo, su generosidad, su inquietud, ese no tener prisa nunca...; en fin, tantas cosas que no acabaríamos nunca. —¿Cómo quieres terminar esta entrevista? —Sin escuchar ningún aviso. —¿No has estado pesado, hombre. —¿Usted cree? —Sal al tercio... SANTIAGO CORDOBA

Las "estrellas" toreadan

Fiesta campera en Castillo de Higuera en honor de ERIKA REMBERG



COMO Ava Gardner, como Esther Williams, como tantas estrellas de cine más o menos famosas, Erika Remberg, la joven austriaca, nueva en esta Plaza, ha sentido desde lejos la atracción de la fiesta de los toros. ¡Sol, manzanilla y olé! Y apenas pisó tierra española mostró vivos deseos de asistir a una fiesta campera para ver de cerca al toro y al toreador.

Luego, alguna vez estas estrellas se casan en España, o compran un chalet en la Colonia del Viso, o afinan en la Costa Brava.

Para complacer a Erika Remberg se organizó el domingo pasado una fiesta campera en ese *plató* internacional que es la placita que tiene en Castillo de Higuera Pedro Gandarias. Y allí la joven austriaca rodó su papel de espontánea y se tiró al ruedo bajo la protección del propio Pedro Gandarias y de Rafaelito Vega de los Reyes, el *Gitanillo de Triana*.

Entre gentes del toro y gentes del cine —Antonio Vilar, Buhigas, Garrido...—, invitados y solicitantes de autógrafos, transcurrió la tarde agradablemente. En un descuido de este febrerillo loco 1958 se *villó* un día de buen sol y de temperatura suave. Hubo algún sustillo que otro, tal cual revolcón, *faenas* de muleta, toreo al alimón y salida a hombros.

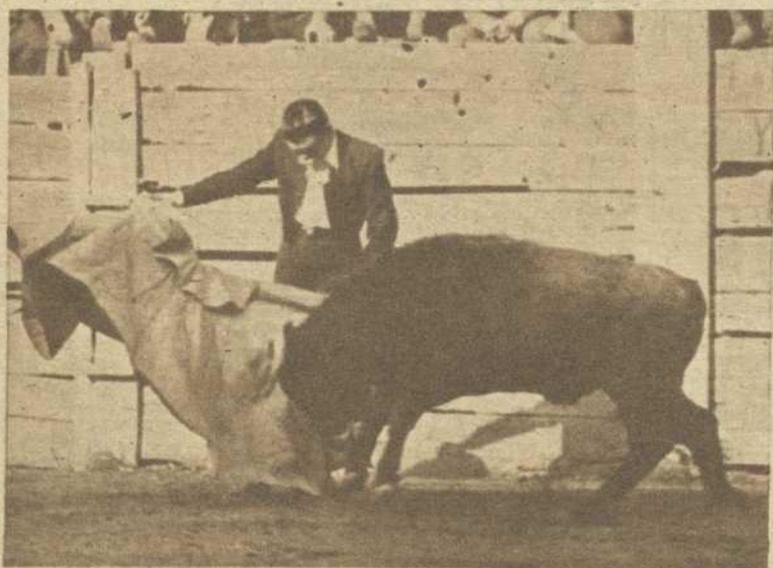
Lo que no sabemos es cómo resultaría el *doblaje* del alemán de Erika y del caló de *Gitanillo de Triana*.



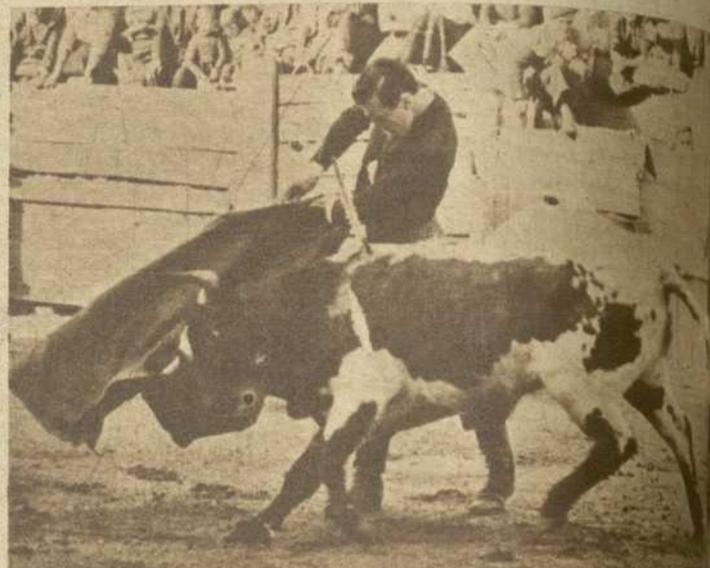
CARNAVALES TAURINOS EN CIUDAD RODRIGO

El día 15 lidiaron reses de Hermanos Gómez el matador de toros Manolo Chacarte y los de novillos Victoriano Roger, "Valencia"; Pepe Carbonell, Juan de la Cruz y Antonio de Jesús

El día 16 hubo "encierro" y "desencierro" con la correspondiente capea, y los novilleros Paquito Medina y Abilio Langa, "el Aragonés", triunfaron en la parte seria del festejo



Manuel Chacarte toreando por verónicas. Chacarte cortó dos orejas y rabo



Victoriano Roger, que también cortó orejas y rabo, en un cambiado por bajo



Otro espada que cortó orejas y rabo, Pepe Carbonell, echando abajo las manos



El novillo se acuesta. El matador, Juan de la Cruz, cortó las dos orejas



Un pase de pecho de Antonio de Jesús. También De Jesús cortó orejas



El novillero Paquito Medina hizo el día 16 una gran faena y cortó orejas, rabo y pata



"El Aragonés" toreando por verónicas. Abilio Langa fué ovacionado y cortó oreja



Estampa clásica del encierro en Ciudad Rodrigo, famoso en toda España

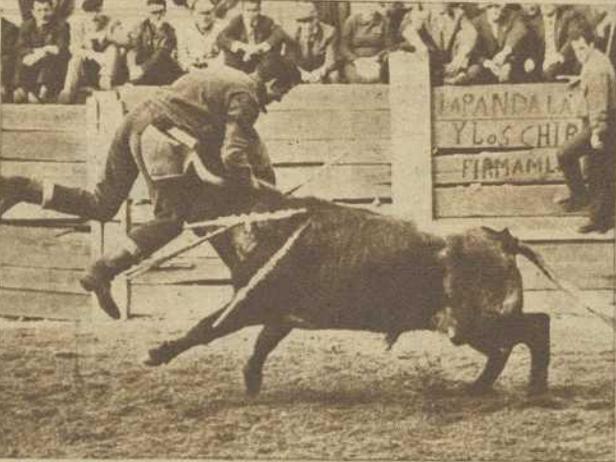


Otro aspecto del desencierro, que, por lo visto, no asusta a los mirobrigenses



«¡Venga, hombre, venga!»
Es igual; si no lleva suelto,
eche un duro, aunque sea
de níquel» (Fotos Prieto)

Empieza la capea. El astado
impone respeto a los pri-
meros espontáneos



El desencierro,
que sólo se hace
en esta ciudad, a
su paso por la
puerta del Conde



Las precauciones
estaban justifica-
das y las cogidas
menudearon



EL PROXIMO DOMINGO SE VERIFICARA EN VALENCIA EL FESTIVAL PRO-DAMNIFICADOS

La elección de las reses se realizó en una finca de Colmenar Viejo

El pasado domingo se hizo la selección de los becerros y los novillos que compondrán el lote anunciado para el festival pro damnificados de Valencia y que se celebrará el domingo próximo en la capital levantina. El festival está organizado por la peña madrileña «El 7», en colaboración con la empresa valenciana. He aquí a los concurrentes a la fiesta —algunos de ellos, matadores y subalternos, en el anunciado festival— de Colmenar. Entre otros, el presidente de la peña, señor Martín «Thomas», Alfonso Antonio Vilar, Pastor Peris, Bobby Deglané, Hidalgo, José Luis Pecker y los matadores de toros Antonio Sánchez y Angel Luis Bienvenida (Fotos Lendínez)



El popular «Boliches», garrochista de honor, que fué el encargado de ir dando largas a las becerras



Bobby Deglané toreando al alimón con un «extra»



Bobby Deglané citando a cuerpo limpio a una becerro



Un mulatazo de buena ley de ese gran locutor que es José Luis Pecker



Angel Luis Bienvenida intentando frenar a una becerro que se escapaba

Pe
(Bo
nuest
Con
poradi
de tre
puerta
da en
tel, qu
a base
Anton
«Chan
hubo
nitivar
Pepe
rees d
dalu
La
el dies
de los
res en
conside
vo el
feria d
cesaria
cartel,
«Josell
la que
Curro
cabo u
y Cáce
que all
bianes.
taquilla
doming
asombro
no hab
LOS 7
Vistal
cabo p
pido cor
el gana
ro, cual
de a p
este últ
ganader
don Jab
tercio. I
hubiera

LA PRIMERA CORRIDA DE LA TEMPORADA BOGOTANA

"Chamaco" y Pepe Cáceres salieron a hombros



Pepe Cáceres en el quinto de la tarde, del que le concedieron las orejas

(Bogotá, 10 de febrero de 1958. De nuestro corresponsal.)

Con buenos auspicios se inició la temporada grande de Bogotá. Nada menos de tres mil personas se quedaron por puertas en la corrida inaugural celebrada en la Plaza de Santamaría. El cartel, que en un principio se confeccionó a base de «Josefillo de Colombia», Juan Antonio Romero y Antonio Borrero, «Chamaco», con toros de Clara Sierra, hubo de ser modificado, quedando definitivamente con Juan Antonio Romero, Pepe Cáceres y «Chamaco», lidiándose reses de Vistahermosa, del ganadero andaluz don Francisco García.

La empresa, de la cual forma parte el diestro nacional «Josefillo», en vista de los éxitos obtenidos por Pepe Cáceres en Manizales y Medellín, y habida consideración de que este último obtuvo el trofeo de Manizales durante la feria de la capital de Caldas, juzgó necesaria su presentación en el primer cartel, reservando la presentación de «Josefillo» para la segunda corrida, en la que alternará con Pepe Cáceres y Curro Girón. Por otra parte, se ha buscado un mano a mano entre «Josefillo» y Cáceres, y es ésta la oportunidad de que alternen los dos matadores colombianos. Desde hoy lunes se han abierto taquillas para la segunda corrida del domingo 16, y el movimiento ha sido avoroso, calculándose que el jueves no habrá billetes en taquillas.

LOS TOROS

Vistahermosa envió un encierro terminado para la primera corrida, que cumplió con los montados, destacando para el ganadero los toros lidiados en tercer, cuarto y quinto lugar, y para los de a pie, el tercero y el quinto. Con este último hubo de salir el hijo del ganadero y administrador de la dehesa, don Jaime García Díaz a saludar en el tercio. El toro corrido en cuarto lugar hubiera sido mejor si la sensiblería del

público y la equivocación del espada de turno no se hubieran opuesto a que fuera suficientemente picado. Se le cambió el tercio con rapidez, y ahí fue Troya.

DISCUSION POR LA OREJA

En esta corrida, la característica más acusada de Juan Antonio Romero fue la voluntad. Sus recursos no llegaron a tanto como para lograr brillantez en sus faenas. Su primer enemigo no fue nada claro en la embestida, y su segundo desarrolló mucho genio en la muleta al no ser picado lo suficiente. A su primero no logró pararle con el capote, pero le ovacionaron en los acostumbrados pares de banderillas. Con la muleta se fue a tablas, y rodillas en tierra provocó la embestida de la res para una pedresina, de la que salió comprometido. Ausente de recursos, igualó, para cobrar una estocada trasera y rematar al segundo golpe de descabello, con petición de oreja por parte de un sector del público, a lo que accedió la presidencia. El diestro hubo de desistir de la vuelta al ruedo con el apéndice cuando el público protestó a la presidencia. A su segundo le clavó tres pares de banderillas, destacando uno al cambiarle los terrenos al toro. No logró ligazón en sus pases de muleta y oyó pocas palmas y muchos pitos.

TRIUNFO DE PEPE CACERES

El matador colombiano está en un momento triunfal, y deseamos que sea el prólogo de sus éxitos futuros. Buena dosis de decisión tuvo Cáceres en el segundo de la tarde con el capote. Como el toro desarrollara genio y mal estilo en el último tercio, se metió guapamente con él, obligándole a embestir. Después de un trasteo pleno de valentía, le buscó la igualada, matándole con brevedad. Como la presidencia, a cargo



Juan Antonio Romero en un quite por chicuelinas

de los señores Arévalo y Barba, anteriormente había otorgado una oreja a Romero, quiso emparejar la cosa concediendo a Cáceres dos apéndices. Y con ellos dió vuelta al ruedo entre ovaciones, aun cuando parte de la Plaza justamente aceptó una oreja.

Pero salió el quinto de la tarde y ahí tuvimos al colombiano «en torero». Rondamente lo aprovechó desde que se abrió de capa hasta que lo tiró de formidable estoconazo, mojándose los dedos.

Le dió templadísima verónica que levantaron grandes ovaciones, reproducidas cuando intervino en un precioso quite por chicuelinas, compartiendo «Chamaco» en lances de la misma factura los justísimos aplausos.

Brindó Cáceres al empresario don Hernando Zúñiga, y se dobló maestramente con el bicho, rodilla en tierra, para instrumentar luego templadísima pases sobre la derecha a los compases de la música y las ovaciones. Se echó la muleta a la zurda, y por allí, obligándole y mandándole mucho, le instrumentó dos series impecables. Sus pases de pecho, avanzando la pierna contraria, elevaron el tono de la faena. Al arrancar para matar, colocó la espada en lo alto, viendo doblar a su enemigo de fulminante estocada. Con las dos orejas y el rabo pasó el anillo a hombros y salió por la puerta grande en medio de grandes vitores.

FELIZ DEBUT DE «CHAMACO»

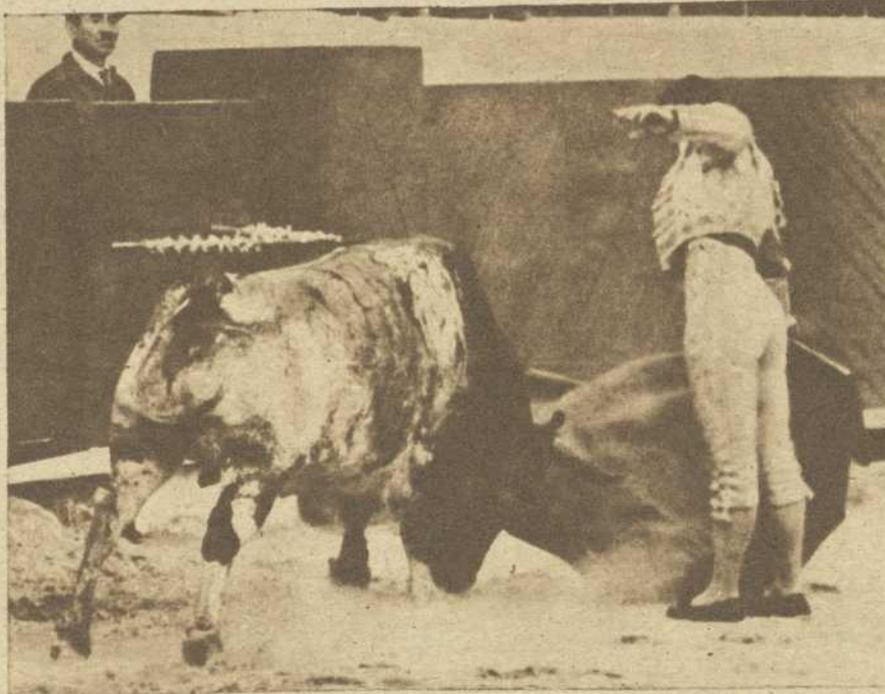
Al tercero de la tarde, berrendo en cárdeno, lucero, le instrumentó el ge-

nial «Chamaco» preciosos lances con el compás abierto, oyendo cerrada ovación. No importó que el toro se viniera a menos en la muleta para el de Huelva embarcarlo, instrumentando pases redondos, rematados, repitiendo la tanda a los compases de la música y las ovaciones, porfiando con cuatro pases de pecho sobre la zurda de su cosecha particular. Agarró la muleta con la izquierda, y el toro se le quedó corto en la acometida, pasándose la luego a la diestra y adornándose por manoletinillas al final. Señaló un pinchazo y entró superiormente, tumbando de la estocada bien colocada. Los pañuelos saludaron al matador, y las dos orejas le fueron concedidas. El público le paseó en triunfo por el anillo y al final salió a hombros de la multitud. Al último de la tarde, que embestia alto y echaba las manos por delante, con el prólogo de haberse doído al castigo y ser mal banderilleado, le mató con brevedad después de un trasteo efectivo.

LAS CUADRILLAS

Picaron bien Manuel Calvo Montoliú, Antonio Díaz y Torres Amores. Bregaron oportunamente Luque Gago, Páramo, Leandro Uribe, Castillo y Munévar. El banderillero Luis Ortega, «Orteguita», sufrió un punfazo en la cara externa del muslo izquierdo al correr a una mano el primer toro de Pepe Cáceres, con pronóstico menos grave.

PEPE ALCAZAR



Un templado pase de «Chamaco» en la corrida de inauguración de la temporada bogotana. Le concedieron al de Huelva las dos orejas y salió a hombros (Fotos Manuel H.)

Manuel Martínez, "Viruta", un cuarto de siglo a las órdenes de las figuras del toreo

Fué en las cuadrilla de dos toreros de época: Juan Belmonte y Manolete

En realidad, Manuel Martínez de Dios, *Viruta*, el personaje central de nuestro reportaje de hoy, podría estar aún dando mucho juego por los redondeles taurinos, máxime cuando en la actualidad no estamos muy sobrados de peones de brega y rehileteros de su talla. Porque *Viruta* es hombre próximo a cumplir los cincuenta y seis años, ya que vino al mundo en Córdoba —y nada menos que en el barrio torero de la Merced— el 26 de noviembre de 1902. Pero un percance sufrido en el campo, al margen de la profesión —en el año 1948—, determinó la pérdida de facultades y la obligada retirada del toreo. Diez años lleva, pues, sin vestirse de luces.

Viruta fué verdaderamente un prestigio profesional, como lo atestigua su ejecutoria —de la que ahora va a hablarnos— y el recuerdo que de sus actuaciones nos queda a los que le vimos actuar y a los propios espadas que le llevaron a sus órdenes. Torero de talento, su capote sabía bregar con eficacia y poderles a todos los toros, por difícil lidia que éstos ofrecieran. Banderillero fácil y de estilo, encontraba toro en todos los terrenos y pareaba con agilidad, limpieza y buen arte, sobre todo por el lado derecho. No es de extrañar, pues, que fuera estimadísimo por los jefes de cuadrilla y admirado por los públicos.

Bueno; no habrá que decir que Manolo Martínez de Dios desciende de familia emparentada con los Martínez toreros —*Cerrajillas*, *Lagartijo Chico*— y con los De Dios, *Conejito*, el matador de toros, era tío suyo por parte de madre. Y *Conejito* se anunció Manuel Martínez en sus primeras actuaciones.

Y es precisamente en la típica taberna Casa Paco, tan frecuentada por *Manolete*, en el corazón del barrio de la Merced, donde nos hemos citado con *Viruta* para que nos cuente unos rezagos de su historia. Que comienza así:

—Yo empecé a torear —dice— desde muy joven. Tuve, como todos, mis correrías por los tentaderos y por las capeas. Hasta que conseguí vestir el traje de luces.

—¿Qué fué...?

—En Lora del Río (Sevilla), allá por el año 1913. Mi compañero fué Antonio de la Haba, *Zurito*, y el ganado era de Campos Varela.

—¿Luego pensabas en ser matador?

—Todos hemos pensado, en principio, en ser jefes de cuadrilla. No obstante, me gustaba más ser banderillero. Mas, pese a ello, actué formando cuadrilla juvenil con *Corchaito* (hijo) en varias novilladas. Y aun siendo ya peón profesional hice varias salidas para lidiar, en plan de matador, in-

cluso novilladas con picadores.

—¿A qué cuadrillas perteneciste?

—A muchas. La primera de ellas fué la de Antonio de la Haba, *Zurito*, en 1919.

—¿Recuerdas, por temporadas, las restantes?

—El año 1920 fui con Jorge Flores, *Camará*; en 1921, con Pepe Belmonte; en 1922-23, con Luis Fuentes Bejarano; en 1924, de nuevo en la cuadrilla de Pepe Belmonte; la temporada de 1925 comencé a torear con Pepe el *Algabeño*, y al doctorarse Pepe Belmonte, otra vez ingresé en su cuadrilla. Parte de la temporada de 1926 y toda la de 1927 estuve a las órdenes de Juan Belmonte, hasta su retirada en Barcelona; en 1928 toreade otra vez con *Algabeño*, con el cual hice la campaña de Venezuela; en 1929, con Enrique Torres; en 1930, con Antonio Posada; en 1931-32, con Alfredo Corrochano; en 1933-34, con Pepe el *Algabeño*, cuando ya se hizo rejoneador... Por cierto que de aquello me queda un recuerdo...

—Cuenta...

—El recuerdo del cobarde atentado contra Pepe el *Algabeño* cuando toreadamos en Málaga, el 11 de marzo de 1934.

—¿Quiénes toreadaban aquella tarde?

—*El niño de la Palma*, *El Estudiante* y Victoriano de la Serna. Y *Algabeño* por delante. Los toros eran de don Ramón Gallardo, de Los Barrios.

—¿Recuerdas los hechos?

—Recuerdo que durante la lidia del cuarto toro nos ausentamos de la Plaza *Guerrilla* y yo, que éramos los ban-

derilleros de la cuadrilla de *Algabeño*. Fuimos al hotel Bristol a desnudarnos y luego marchamos al Miramar, donde se hospedaba el matador. Poco después llegó *Algabeño* en el coche, acompañado de su hermano Pepe Luis y del mozo de estoques Amalio Cabezas. Los malvados se apostaron en el jardín del hotel y acibillaron el coche a balazos. Pepe resultó herido y le llevamos a la clínica del doctor Recio. Y huyeron los cobardes agresores. No se me olvida aquello, porque *Algabeño* era un buen torero, un hombre cabal, un caballero en toda la extensión de la palabra.

—Volvamos a tu historia. ¿A qué otras cuadrillas fuiste después incorporado?

—Fuí con *Manolete*. Empecé toreado con él sin picadores. Luego hice toda su campaña de novillero y la temporada primera de matador de toros: la de 1939.

—¿Y después?

—Después he toreado a las órdenes de *Chicuelo*, *El Niño de la Palma*, Rafael Martín Vázquez y muchos novilleros, hasta que en 1948 me vestí de torero por última vez en La Línea de la Concepción, a las órdenes de Rafael Sánchez Saco. Después, un accidente en el campo, me fracturé un tobillo, y ya no tuve facultades para volver a ir al toro...

—¿Te dejaron muchos recuerdos amargos —cogidas— tus años de torero?

—Pues no me castigaron mucho los toros, no. Pero también he tenido cogidas graves. Recuerdo una cornada

«*Viruta*», junto al matador de toros Enrique Torras, en una corrida celebrada en Valencia el 26 de mayo del año 1929, en la que los toreros vistieron el traje típico regional



Un magnífico par de rehiletes de «Viruta», en la Plaza de Barcelona (Reproducción de Ladis)



(X)



El gran peón y banderillero Manuel Martínez, «Viruta», en la actualidad

que me dió un toro de Anastasio Martín, toreado en Córdoba el año 1922 en la cuadrilla de Luis Fuentes Bejarano. Por cierto que aquella tarde cogieron también grave al matador. También en Algeciras, el 3 de junio de 1928, actuando con *Algabeño* me hirieron de gravedad un toro de Veragua, y en octubre de 1946 un novillo de Flores Albarrán, en Córdoba, me dió una cornada gorda.

Ya sabemos de *Viruta* lo suficiente para hacernos cargo de su categoría como subalterno. Ahora vamos a preguntarle el porqué del cambio de su primitivo apodo de *Conejito* por el de *Viruta*. Y lo explica así:

—Yo, de pequeño, tenía el pelo muy ensortijado. Siempre estaba jugando en casa de Rafael Molina Martínez, *Lagartijo Chico*, el hijo de Juan Molina. Rafaelito solía decirme que tenía el pelo igual que la viruta. Y con *Viruta* me quedé.

—Ahora, una opinión, como tuya interesante: de cuantos fueron tus jefes de cuadrilla, ¿cuáles consideras los mejores?

—Juan Belmonte García y Manuel Rodríguez Sánchez, *Manolete*. Sin olvidar a uno que se llama Manuel Gómez, *Chicuelo*...

—Bien. Y entre Belmonte y *Manolete*, ¿qué diferencia existe?

—Juan fué un torero excepcional pero no daba más que los ocho o diez pases a los toros que podía dárselos que no eran todos. *Manolete* le daba de veinte pases para arriba a todos los toros. Esto no es que yo lo diga, sino que el propio Juan se lo dijo al propio Manolo.

—Y, finalmente, tu opinión sobre tus compañeros, los subalternos.

—Yo creo que los mejores toreros a pie que yo he conocido son *Contino*, *Plas*, *Magritas*, *Maera* y *Moreno* de Valencia. De a caballo, *Zurito* (padre), *Catalino* y *Camero*. De los actuales hablo, porque alguien podría malinterpretarse.

Como se ve, *Viruta* es hombre que habla de toros con conocimiento y causa, con serenidad de juicio. Es natural. El conoció de cerca —y tan de cerca!— el toro de antes y el de ahora fué testigo de excepción de las vicisitudes de los más famosos diestros durante ese cuarto de siglo en que desarrolló sus actividades profesionales. ¿Podría, por tanto, decirnos cosas y tantas cosas de un sabroso modo? Es posible que algún día tengamos más tiempo para escucharle. le pedimos que amplíe sus declaraciones.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Por los ruedos del MUNDO

La temporada en marcha

VISTA ALEGRE EN VANGUARDIA

Si el tiempo acompaña —que acompañará—, el domingo tendremos que ir a Carabanchel para solemnizar la iniciación de la temporada. Serán lidiados novillos de Alvarez Gómez, andaluces ellos, y los matadores serán el veterano Pepe Ortiz, bien conocido del público de la «chata», que es el primer espada contratado en firme, con otros dos que serán Víctor Quesada y Manuel Carra o Luis Alviz.

BARCELONA ANUNCIA

Ya dijimos que Balañá había arreglado sus diferencias —dos millones y medio de diferencias— con el Ayuntamiento. En consecuencia, también el día 23 empezará la Ciudad Condal su temporada con un cartel que reúne novillos de Pablo Romero —¡olé!—, para José Clavel, Abelardo Vergara y Diego Puerta..., si no hay cambios.

SEVILLA, CON «CHOPERA»

Por fin se ha solucionado el asunto de la Plaza de la Maestranza. En las reuniones celebradas entre la entidad propietaria, la empresa Belmonte y los herederos de Pagés, se ha llegado al acuerdo de que sea «Chopera» quien organice la feria de abril, mientras la gestión administrativa de la Plaza sigue en la misma forma actual, con intervención de representaciones de ambas partes.

El señor Martínez Elizondo almorzó con «Camará» hijo y Sánchez Mejías, por lo cual se puede deducir con facilidad quienes serán los toreros base de la feria sevillana. El nuevo organizador expresó su satisfacción al ver reconocidos los derechos de la parte que él representa.

El número de festejos a organizar es de seis corridas de toros, más la de Pascua de Resurrección. Y los toros serán andaluces y —tal vez en mayoría— del campo de Salamanca. También habrá algunas novilladas.

SEGOVIA, GANADERA

Bien conocida es la señorial, afición que el alcalde de Madrid conde de Mayalde, tiene por la ganadería brava y por el acrecentamiento del prestigio de su divisa, que cada día da mejores frutos desde los pastos de El Espinar.

El conde de Mayalde trata de incrementar sus camadas, y está en trato —muy cercano a cerrarse, si no se ha terminado— para comprar la mitad de la ganadería de don Ignacio Sánchez, de Sepúlveda de Yeltes, de la que se harían dos lotes iguales, uno de los cuales pasaría a poder del señor alcalde.

Solamente se exceptuarían de esta partición los toros de saca

para lidia en la presente temporada. La ganadería de Sánchez de Sepúlveda de Yeltes se erigió —como es sabido— con reses de Sánchez Terrones, procedentes de Contreras y oriundas, por tanto, de la más pura casta de Murube, es decir, de la aristocracia del toro de lidia.

CASTELLON COMPLETA

En Castellón han quedado terminados ya los carteles de la Feria de la Magdalena, que han quedado en la siguiente forma:

Día 9 de marzo, toros de Arranz para Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y «Chamaco».

Día 10, novillos de Cobaleda para José Luis Ramírez, «Cabañero» y Abelardo Vergara.

Día 16, novillos de Concha y Sierra para José Luis Ramírez, «Miguelín», Fernando Zabalza y Rufino Meliá.

VALENCIA GESTIONA

Los señores Alegre y Puchades, de la empresa de Valencia, han estado estos días en Sevilla para gestionar el contrato para las Fallas de los diestros Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Jaime Ostos. Parece que éstos serán los nombres base de las cuatro corridas de la ciudad flor y víctima del Turia.

EL PUERTO, CLASICO

La Plaza de toros de Puerto de Santa María ha sido adjudicada al señor Barrilaro, que representa un grupo de aficionados de San Fernando. Y éstos, que tienen los gustos clásicos, han organizado los siguientes carteles:

Día 27 de abril, toros de Miura para Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Juan Antonio Romero.

Día 22 de julio, toros de los Hermanos Peralta para Julio Aparicio, Rafael Ortega y Gregorio Sánchez.

Habrán otras dos corridas que se lidiarán por toreros aún no apalabrados y con toros de Carlos Núñez y Cobaleda.

CACERES, MUNICIPAL

El Ayuntamiento de la bella ciudad extremeña ha tomado el acuerdo de adquirir, por compra, la Plaza de toros de la ciudad —que hasta ahora es de propiedad particular—, a fin de evitar en lo sucesivo los inconvenientes que, con harta frecuencia, surgen para organizar las corridas de las ferias de mayo y septiembre. El Municipio se ha puesto ya al habla con la propiedad y se espera llegar a un acuerdo de un momento a otro.

MANZANARES, ADJUDICADA

El nuevo empresario de Manzanares, don Carmelo Borondo, se propone organizar para el mes de agosto una gran corrida de toros. La concesión del arrendamiento de dicha Plaza le ha sido hecha por la Corporación municipal.

En honor de GREGORIO SANCHEZ



El pasado domingo, día 16, se celebró en un céntrico hotel de Madrid el banquete organizado en honor del torero toledano Gregorio Sánchez por los componentes de la Peña Los de Gregorio. Asistieron al acto más de 300 comensales. En la presidencia, con el homenajeado y su prometida, tomaron asiento el gobernador civil y el alcalde de Toledo, el presidente de la Peña que lleva el nombre del diestro festejado, el doctor Jiménez Guinea, don Gregorio Corrochano, el apoderado de Sánchez, los ex matadores de toros Vicente Pastor, Nicanor Villalta y «Morenito de Talavera»; los matadores de toros Joaquín Bernadó y Pablo Lozano, el vicepresidente de la Federación de Clubs Taurinos y directivos de la sociedad organizadora del homenaje.

Concurrieron al acto los componentes de la cuadrilla de Gregorio Sánchez, admiradores del diestro, aficionados y críticos taurinos.

José Luis Pécker dió lectura a un soneto, original del presidente de la Peña, y éste ofreció el homenaje y un ramo de flores a la novia del torero.

Manolo Bermúdez dió lectura a una poesía, original de Javier de Burgos. Rafael López Somoza recitó unas cuartetas, y el gobernador civil de Toledo, don Francisco Elviro Meseguer, elogió el arte de Gregorio Sánchez y mostró su gratitud al homenajeado por las muchas veces que ha prestado su colaboración a festejos benéficos y las incontables que se ha ofrecido para ayudar a los necesitados. Don Gregorio Corrochano recordó la primera vez que vió al de Santa Olalla como novillero y dió lectura al artículo que escribió entonces, titulado «Toreo nuevo con encaje antiguo».

Finalmente les fueron entregadas las insignias del club a «Curro Meloja» y a Serafin Adame. Fué interpretado, el pasodoble de la Peña y Gregorio Sánchez dió las gracias muy lucidamente.

En nuestras fotografías, el gobernador civil de Toledo saludando a Gregorio Sánchez, y éste con los componentes de la Peña organizadora del homenaje.

(Fotos Enrique.)

RUEDOS LEJANOS

BUENA CORRIDA EN BOGOTÁ.—ALTERNATIVA DE HERIBERTO GARCÍA. — DIESTROS ESPAÑOLES A LIMA.— TOROS, A FINES DE MARZO, EN CARACAS

COLOMBIA

UNA BUENA CORRIDA.

En Bogotá, con lleno, se celebró la segunda corrida de la temporada, en la que se lidiaron toros de Félix Rodríguez y uno de Dávila, para Joselillo de Colombia, Carro Girón y Pepe Cáceres. El ganado, mansurrón, defraudó.

Joselillo de Colombia realizó una magnífica faena a su primero, amenizada por la música. Terminó de un pinchazo y descabello. Dos orejas. En el segundo toro estuvo valiente y voluntarioso. Gran ovación. Regaló el sobrero, en el que, después de una faena aceptable, escuchó aplausos.

Girón banderilleó formidablemente a sus dos toros. Hizo una brillante faena a su primero, con pases de todas las marcas, para estocada y descabello. Dos orejas. En el segundo estuvo valiente, ligando una buena faena. Mató pronto y cortó las dos orejas.

Cáceres realizó una faena inteligente a su primero, al que despachó de una estocada y descabello. Gran ovación y vuelta al ruedo. En el otro, difícil, también estuvo inteligente y artista. Mató rápidamente, por lo que fué despedido con una gran ovación.

MEJICO

ALTERNATIVA DE HERIBERTO GARCÍA

En Méjico, y en la Plaza El Toreo, se lidiaron toros de La Laguna, que estuvieron bien presentados. Alternan Juan Silveti, Jorge Aguilar, «El Ranchero», y Heriberto García, hijo, que toma la alternativa.

Heriberto García brindó a su padre y realizó una faena breve y voluntariosa. En el último banderilleó bien y con la muleta estuvo valiente y torero.

Juan Silveti toró superiormente a su primero. Ovación, orejas, vuelta y salida. En el otro fué cogido, y pasó a la enfermería entre aplausos del respetable.

«El Ranchero» estuvo regular en su primer enemigo. En su segundo realizó una gran faena. Gran ovación, música, orejas, rabo y vueltas al ruedo. También

dió la vuelta al ruedo el ganadero. Fueron sacados a hombros «El Ranchero» y Heriberto García.

PERU

UN FESTIVAL

En la Plaza limeña de Acho se toreó un festival, en el cual tomaron parte seis novilleros nacionales, lidiando ganado criollo de Huambarquilla, sumamente manso.

«El Nene» cumplió discretamente y oyó palmas.

Gastón de Torreo toreó muy bien. Ovación y vuelta al ruedo.

«El Gitano» oyó protesta toda la tarde. Pedro Romero fué ovacionado con las banderillas.

Fernando Alday, discreto con el manso que le tocó, Palmas.

José Scottó, «Cucaracha», conocido banderillero que actuó de matador, tuvo un éxito muy destacado y salió de la Plaza a hombros hasta la calle.

TOROS EN LIMA

(De nuestro corresponsal, H. Parodi).—Suspendida la proyectada temporada del mes de marzo en Lima, la empresa trata de dar tres corridas con ganado de Puga Estrada y de González Orbegozo. Y se encuentra en tratos con Jerónimo Pimentel, Mariano Carrión y Enrique Vera, toreros españoles que se hallan actuando en la República del Ecuador.

VENEZUELA

TEMPORADA APLAZADA

En Caracas, el empresario de la nueva Plaza notificó a la comisión taurina municipal que se ha aplazado la temporada que debía comenzar en los primeros días de marzo. Anunció que las corridas previstas se celebrarán en los domingos últimos de marzo y que intervendrán en ellas los mismos diestros, es decir, Carro Girón, Gregorio Sánchez y Jaime Bravo. El ganado será mejicano, y para la primera corrida ya están en los corrales de la plaza seis toros de la ganadería de Santo Domingo.



POR ESAS PEÑAS

EL CLUB TAURINO DE PAMPLONA Y SUS ACTIVIDADES



Edmundo Hurtado Garayoa

En su reciente reunión plenaria, la Directiva de este Club presentó a la aprobación de los socios una Memoria de sus actividades durante el año 1957. En dicha Memoria se recuerda cómo la Junta directiva creó un premio para galardonar al mejor toro lidiado en los sanjeminés. El trofeo consistió en un óleo de don Luis Lorda Castrián, con un motivo del clásico encierro. Durante el año pasado se celebró una jira a Tudela, donde los socios del Club Taurino de Pamplona tuvieron ocasión de confraternizar con los del Club Manolo Vázquez, de Zaragoza, y la Peña Isidro Marín, de Tudela. Hace referencias, en fin, la Memoria a las conferencias y actos culturales organizados.

En el transcurso de la misma reunión se procedió al nombramiento de nueva Junta directiva, según las relaciones que a continuación se insertan:

Entrantes.—Presidente, don Santiago Iturriz Alzate; secretario, don Jesús Aznar Lacedrón; tesorero, don Antonio García Ricarte; contador, don Martín San Martín Marturet. Vocales: don

Emilio García San Miguel y don Placencio Urtizun Sarasa.

Salientes.—Presidente, don Edmundo Hurtado Garayoa; secretario, don Martín García San Miguel; tesorero, don Ricardo Díaz Vázquez; contador, don Enrique Nieto Senosiain. Vocales: don Germán Rosendo y don Aijonso Suscun Bernao.

La Asamblea aprobó la composición de la nueva Directiva, así como el contenido de la Memoria y el balance y las cuentas del ejercicio.

En fin, la Asamblea, reconociendo los méritos de don Edmundo Hurtado Garayoa, que cesaba como presidente, le nombro, por aclamación, socio de honor.

Nueva Directiva de la Peña barcelonesa «La Afición»

En su reunión del pasado día 18, la Peña Taurina «La Afición», de Barcelona, celebró Asamblea general, procediendo a la designación de nueva Junta directiva. Quedó constituida así:

Presidente, don Blas Antón Díaz; vicepresidente, don Miguel Hernández Millá; secretario, don Eduardo Pano Fajarnés; vicesecretario, don Carlos Martín García; tesorero, don Ignacio Ten Martínez; contador, don Manuel Díaz Banderas. Vocales: don Francisco Vázquez Sevilla, don Francisco Ortega Llanuza, don José Gallego Sáez, don Enrique Gallego Sáez, don Miguel Gómez Ortega y don Manuel Micó Montañagudo.

LA PEÑA CASCALES-MUÑOZ, DE MURCIA, CELEBRA SU SEGUNDO ANIVERSARIO



La junta directiva de la Peña Cascales-Muñoz, de Murcia, con el crítico de Radio Juventud, señor Sastre (Foto López)

Con diversos actos, que tuvieron brillante broche el pasado domingo, celebró el segundo aniversario de su fundación la Peña Taurina Cascales-Muñoz, de Murcia. El sábado, a las nueve y media de la noche, la simpática Peña ofreció una cena a sus asociados, a la que asistieron la mayor parte de los aficionados que la integran. A la una de la tarde del domingo, en el local de la

entidad, hubo un vermut de hermandad, al que concurrieron los socios de diversas personalidades del mundo taurino local. Por la tarde, a las once, don Pedro Sastre, crítico de Radio Juventud, dió una interesante charla sobre el momento actual taurino, intercalando amenas anécdotas. También se leyó dos bellas composiciones de los poetas de la tierra, señores Estrella y

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue taumachique -espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)



«Antes de la corrida», cuadro del pintor Vicente Navarro

EL ARTE Y LOS TOROS

EXPOSICIONES

(Vicente Navarro-Julio Riudavets)

EN este obligado y a la vez agradable recorrido que el crítico efectúa frecuentemente por las salas de exposiciones madrileñas, rara vez se da el caso de que no encuentre motivos pictóricos para su habitual sección; lo que acredita una vez más el auge y la preponderancia del tema en el ánimo y en las aficiones de los pintores de España. Y es natural que así sea, ya que por tratarse de un festejo tradicional y popular, enraizado en las más profundas devociones — e impresiones — de las gentes, este costumbrismo taurino no podía por menos de encontrar su reflejo y justificación en el arte.

En el salón de arte Los Madrazo, Vicente Navarro, el gran maestro valenciano afincado años ha en Barcelona, catedrático de la Escuela de Artes y Oficios y superior de Bellas Artes, nos presenta entre las treinta obras expuestas cinco sobre tema taurino: tres pinturas al óleo y dos dibujos, que justifican la antigua afición del ilustre pintor por las corridas de toros. Navarro, que une a sus méritos pictóricos el de su labor escultórica; enamorado de la luz y el color mediterráneo como de la opulencia y majestuosa belleza de la forma, trae al arte, con esa dualidad creativa de su noble oficio, la rica emocionalidad estética, temática y constructiva de sus preferencias. Tal vez por esta doble profesionalidad de su labor artística se unifique la directriz de su concepto lineal y compositivo, que redunde en cierta ampulosidad y riqueza de la forma, en la construcción de los elementos formales del cuadro. Posible es que esta corporeización de las figuras plasmadas en el lienzo y el deseo de resolver los más arduos problemas de técnica y de dibujo hayan llevado a Vicente Navarro a sentir el afán de la tarea mural, de la decoración de los grandes espacios, donde el pincel

«Corrida romántica», óleo del pintor valenciano Vicente Navarro



«Camino adelante», cuadro de Julio Riudavets

se mueve con soltura, se siente más gozoso en esa plena libertad de desarrollo, y el resultado es que sus cuadros tienen muchas veces el valor de las grandes emociones plásticas. Y es curioso el ver junto a sus pinturas, que nos recuerdan techos del más bello concepto decorativo, estas otras, eminentemente taurinas, como si su devoción al festejo se desbordara de vez en vez plena de sutilezas impresionistas captadas con su fina percepción emotiva desde el gran palco del tendido de la Plaza que da vista al fabuloso mundo del ruedo. En «Corrida romántica», Navarro ha captado, en una panorámica brillante de color, toda la tragedia que se desarrolla «in promptum» en la arena como una consecuencia adversa del espectáculo. Que los toros tienen su lado de tragedia, su episodio dramático, que no puede soslayar muchas veces el arte y el heroísmo taurómico de los diestros.

Autoretrato del pintor y escultor Vicente Navarro

Con toda esta visión taurina que nos ofrece en estos días el ilustre artista por tantos conceptos, Vicente Navarro ha dejado nuestro ánimo prendado en su sabia lección de buena y envidiosa pintura.

Julio Riudavets, en la exposición colectiva (cuatro pintores contemporáneos) que se celebra en los salones Macarrón, nos brinda, entre la diversidad de sus asuntos, ese torerillo de graciosa factura, todo un poema de la vida azarosa y difícil del maldito con el que el pintor nos lleva, burlando, a un aspecto indirecto de la fiesta de toros en lo que tiene de perseverancia y sacrificio, de afán por alcanzar una meta que no siempre se corona al malograrse una vida en una afición en plena juventud. Julio Riudavets, maestro del retrato de nos suaves y delicados, nos da aquí una muestra de su exquisito e inimitable temperamento, entregado con ardoroso entusiasmo a una obra que va dibujando su notable personalidad creadora de asuntos y motivos que acreditan su delicada percepción de los temas más sensibles y humanos.

Y hoy como ayer, y acaso mañana, el tema taurino, ampliado se, dilatando el gran catálogo que constituye el más grande repertorio pictórico en el transcurrir de los siglos de la historia del arte.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



R. D.—Cartagena (Murcia). De Francisco Montes («Paquiro») sabemos que una vez toreó con gafas (concretamente, el 5 de noviembre de 1848, en Sevilla);

De «Manolete» (padre) podemos decirle que en una ocasión le vimos hacer el paseo en Bilbao (solamente el paseo) con gafas negras, cuando era novillero todavía.

Miguel Báez Espuny («Litri») nació en Gandía (Valencia) el 5 de octubre de 1930, pero fué criado en Huelva.

Ignoramos cuántos han sido los toreros que llevaron el nombre de Ricardo y todos los que nacieron en Cartagena, pues no hay índices en los que los diestros aparezcan en apartados que señalen los diferentes nombres del Santoral y su naturaleza.

No recordamos de otras alternativas otorgadas en esa ciudad que de las de Gregorio Taravillo («Platerito») y Enrique Cano («Gavira»), la primera concedida por «El Algabeño» el 1 de agosto de 1909 y la segunda por Villalta el 22 de abril de 1923.

Las corridas verificadas en esa ciudad desde el año 1944, en los sábados de Gloria o domingos de Resurrección, fueron las siguientes:

Año 1944. Día 8 de abril, sábado. Belmonte (hijo), «Manolete» y Pérez Tabernero; toros de don Angel Sánchez.

Año 1945.—Día 31 de marzo, sábado. Pepe Bienvenida, «Estudiante» y «El Choni», y el rejoneador Domecq, toros del duque de Pinohermoso.

En 1946 no hubo corrida ni el sábado ni el domingo.

Año 1947.—Día 5 de abril, sábado. «Andaluz», «Vito» y «Belmonteño». toros de Miura.

Año 1948. Día 4 de abril, domingo. Antonio Bienvenida, «Niño del Barrio» y Manuel Navarro, con toros de Manuel González, más la rejoneadora Santullano, con uno de Morcillo.

Año 1949. Día 16 de abril, sábado. «Parrita», Antonio Caro y Manuel González, toros de A. de la Cova.

En 1950 no hubo corrida. Y tampoco en 1951.

Año 1952.—Día 12 de abril, sábado. «Calerito», Manuel Carmona y Rafael Ortega, más la rejoneadora Marimén Cíamar, toros del conde de Mayalde.

Año 1953. Día 4 de abril, sábado. Antonio Bienvenida, Manuel Carmona y César Girón, toros de Garro y Díaz Guerra.

Año 1954.—Día 17 de abril, sábado. César Girón, Juan Montero y Miguel Ortas, más el rejoneador Angel Peralta, toros de Esteban González.

Año 1955.—Día 9 de abril, sábado. Victoriano Posada, Manuel Cascales y Antonio Vázquez, toros de Benítez Cubero.

Año 1956.—Día 1 de abril, domingo. César Girón, Bernadó y Marcos de Celis, toros de la viuda de Juan Guardiola.

Año 1957.—Día 21 de abril, domingo. Joselito Torres, Paco Corpas y Juan Antonio Romero, toros de Quintanilla Vázquez.

Cuando escribimos esta respuesta no se ha publicado todavía la clasificación de los matadores de toros, novilleros y rejoneadores para la temporada de 1958.

La Plaza de toros de Cartagena fué inaugurada con fecha 5 de agosto de 1854, con una corrida en la que no hubo terna de matadores, como usted dice, puesto que solamente actuaron dos de éstos, que fueron: «Cúchares» y su hermano, Manuel Arjona.

J. H.—Madrid. El libro *Historia de los matadores de toros* se halla agotado hace mucho tiempo.

Ignoramos dónde se puede adquirir la insignia de la U. N. A. T., pero seguramente se lo dirán a usted en cualquier club o peña taurina que pregunte.

La llamada Plaza Monumental de Sevilla era capaz para 23.000 espectadores; fué inaugurada

Las invenciones teatrales

Alá por los años 1860 a 1862 —refiere Carmena y Millán— se representaba con gran éxito en el teatro del Circo, de Madrid, el famoso drama de Paláu y Coll titulado «La campana de la Almudaina».

Una noche se hallaba sentado en la localidad inmediata a la suya el célebre banderillero Francisco Ortega, «el Cuco», acompañado de una mujer, bien parecida por cierto, y al llegar una de las situaciones más conmovedoras del drama, interpretado admirablemente por la incomparable Teodora Lamadrid y el eminente actor José Valero, produjose honda emoción en el público, revelada con lágrimas en casi todas las señoras.

La que acompañaba al «Cuco» sollozaba también, y éste, abroncao de verla en tal estado de excitación, le dijo:

—Vamo, mujé, no t'astijas ni seas pamplinosa; má que tóo esto es un bulo.

el 6 de junio del año 1918, con una corrida en la que se lidiaron toros de Contreras y actuaron como matadores «Fortuna», Francisco Posada y Jose-lito «el Gallo», y fué tan breve su vida, que las últimas corridas se celebraron en 1920.

G. R. I.—Marbella (Málaga). Hemos publicado ya más de una vez la lista de los diestros que murieron víctimas de los toros de Miura, y como usted comprenderá, no es cosa de que repitamos insistentemente tal información;

T. A.—Cádiz. Luis Sánchez Olivares («Diamante Negro») nació en Ocúmara de Tuy (Venezuela) el 22 de febrero del año 1927. Se crió en Caracas, capital de dicha República, junto a la Plaza de toros, cuya vecindad debió de influir para que cobrase afición a la lidia de reses bravas. Vistió el traje de luces por primera vez el 19 de abril de 1946, en la expresada capital; vino a España en el año 1947; hizo una excelente campaña en 1948, durante la cual llegó a torear 42 novilladas, entre ellas la de su presentación en Madrid el día 22 de julio, en cuya ocasión estoqueó ganado del vizconde de Garci-Grande, con «Cagancho» (hijo) y Alejandro García; el día 29 de septiembre de tal año tomó la alternativa en Granada, de manos de Paco Muñoz, con toros de Moreno Ardanuy y actuando de testigo Manuel González, y este doctorado lo confirmó en Madrid el 18 de junio de 1950, con reses de don Manuel Arranz, actuando de padrino Antonio Bienvenida y de segundo espada Pepe Martín Vázquez.

P. U.—Madrid. En el año 1941 hicieron su presentación como novilleros en esta Plaza de las Ventas los diestros siguientes:

Julio Chico, el 19 de marzo, con «Revertito» y Bartolomé Guinda, y toros de don Clemente Tassara.

Vicente Vega («Gitanillo-Chico»), con «Parrao» y Juan Doblado, y reses de Pablo Romero, el 23 de marzo.



Alvaro Moya, el 4 de mayo, con «Parrao» y José Parejo, y ganado de Tassara.

Segundo Arana, el 15 de junio, con «El Yoni» y «Gitanillo-Chico», y novillos de García Boyero.

Luis Ortega, el 22 de junio, con «Parrao» y «Morenito de Talavera», y novillos de Tassara.

Antonio Campos («Campitos»), Jesús Bajo Fuentes, Francisco Peris y Manuel Ruiz, los cuatro el 29 de junio, con seis novillos de Gamero Cívico, uno de Marzal y otro de García Boyero.

José Sánchez («Casarrubios»), el 6 de julio, con «Alcalareño» (hijo) y Luis Mata, reses de Bernaldo de Quirós.

Jaime Coquilla, el 29 de julio, con Luis Mata y «Morenito de Valencia», ganado de doña Enriqueta de la Cova.

Mario Cabré y Esteve, el 10 de agosto, con José Fernández («Pepete de Triana»), Juan López Lago y José Alcántara, y ganado de Aleas.

Manuel Escudero, el 15 de agosto, con José Chalmeta y Dionisio Rodríguez, y toros de Pérez de la Concha.

Benito Jiménez («El Ferroxiario») y Julián Marín, ambos el 17 de agosto, con «El Alcalareño» (hijo) y cuatro toros de E. de la Cova y dos de García Boyero.

Manuel Serrano («Manolillo»), el 24 de agosto, con José Parejo, Agustín Díaz y el rejoneador José Belmonte. Este se las entendió con dos bichos de E. de la Cova, y aquéllos, con seis de M. García Boyero.

Joselito Martín-Cao, Vicente Pascual («Valenciano»), Antonio Rayo («Rayito II»), Emiliano Astudillo, Emilio Escudero, Félix Arri, Andrés Llorente y Pepe Cabo, los ocho el 31 de agosto, con seis novillos de García Pedrajas, uno de E. de la Cova y otro de Terrones.

Domingo Fernández, el 4 de septiembre, con Manuel del Pozo («Rayito») y Florentino Ballesteros (ambos ex matadores de toros) y seis toros de Palha. En la misma novillada fué rejoneado un bicho de Aleas por Francisco Mascarenhas y estoqueado por V. Samperio.

Antonio Rivera, el 7 de septiembre, con José Neila y Angel Soria y reses de don José de la Cova. También en esta ocasión rejoneó Mascarenhas un embolado.

Juan Mari Pérez-Tabernero, el 18 de septiembre, con «Morenito de Talavera» y Antonio Bienvenida, con novillos de don Antonio Pérez, de San Fernando.

José Roger («Valencia III»), el 25 de septiembre, con José Alcántara y Rafael Perea («Boni») y reses de Terrones.

Y Mariano Méndez, el 5 de octubre, con «Parrao» y Mario Cabré y cinco novillos de Marzal y uno de Aleas.

Y ya está.

D. L.—Cuenca. Mire usted, en el año 1929 todavía no se había implantado la costumbre de verificar una feria taurina con motivo de las fiestas de San Isidro. Hubo, sí, corridas de toros en los días 12 y 19, que fueron domingo, y una el día 15, según costumbre tradicional. En ésta tomaron parte «El Algabeño», Fuentes Bejarano y Vicente Barrera y se lidiaron toros de Coquilla.

¿Que desea saber usted los carteles de aquéllas? Pues mire usted, el día 12 fueron estoqueados seis toros de don Félix Moreno Ardanuy por Niccanor Villalta, Martín Agüero y José Pastor, que confirma su alternativa.

Y el día 19 actuaron Antonio Márquez, Fausto Barajas y el «Niño de la Palma» con tres astados de don Rafael Clairac, uno de Terrones, otro de Perogordo y otro de Pagés.

Pero conste que no hubo otra corrida en período de fiestas que la del día 15, miércoles.



PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



«Abuelo», número 28, de la vacada de don José Benítez Cubero. Se corrió en sexto lugar el 22 de abril de 1951, en la Plaza de Madrid, resultando bravo y dócil

Procede esta ganadería de la que, hacia el año 1825, fundó en Sevilla el canónigo don Diego Hidalgo Barquero, con reses de Giráldez, cruzadas, cinco años más tarde, con dos toros adquiridos a la testamentaría de don Vicente José Vázquez. Dicha ganadería la vendió después el señor Hidalgo

Barquero en dos porciones: una, en 1841, a don Joaquín Jaime Barrero, y la otra, en 1850, a don Ramón Romero Balmaseda.

De la parte de Barrero, que se explicará más adelante, al llegar el turno a la vacada de don Fernando de la Cámara, descende, pues, la ganadería,

objeto de la presente reseña, por hallarse formada con una punta de vacas de Gutiérrez Agüera, antes de Otaolaurruchi, adquirida sobre el año 1910 por don José Domecq, de Jerez, el cual presentó sus reses por primera vez en la Plaza de Madrid, con divisa azul y blanca, en la novillada del 10 de septiembre de 1916, destacándose por su bravura el toro «Nasiero», corrido en tercer lugar.

Don José Domecq agregó a la torada algunas vacas de Surga y sementales de Tamarón, procedentes éstos de Parladé, y al fallecimiento de aquel señor, ocurrido en enero de 1922, heredó la vacada la señora viuda de Domecq, que la enajenó, en 1924, a don Antonio Peñalver, vecino de Villamartín, provincia de Cádiz.

En 1929, compraron la ganadería los señores don Luis y don José Pallarés Delsors, de Cabra (Córdoba), quienes hicieron su debut como ganaderos en Madrid con seis toros, lidiados por los espadas José Ortiz, «Rayito» y «Palmeño», el 12 de julio de 1931. Y el 15 de agosto de 1935 adquirió la repetida vacada don José Benítez Cubero, actual propietario, a cuyo nombre se lidiaron las reses por primera vez en la Plaza de Madrid, en la novillada que se celebró el 10 de septiembre de 1939, fecha que marca la antigüedad, por haber sufrido variación el hierro primitivo.

Pastan las reses de Benítez Cubero, fáciles y suaves para los toreros, en el cortijo «Los Ojuelos», del término de Marchena (Sevilla), predominando en las mismas los pelajes negros y berrendo en negro.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA